

Mo - Es

181

C

62.

~~RS~~

10
Alcornoque
Alhornoque



N.S. DEL TREMEDAL.

J.S. Lafuente f.t.

FA-581

COMPENDIO

DE LA HISTORIA

DE LA

APARICIÓN Y MILAGROS

DE NUESTRA SEÑORA

DEL

TREMEDAL,

VENERADA EN UN MONTE

del Lugar de Orihuéla del

Obispado de Albarracín,

QUE ESCRIBIÓ

EL Dr. D. FRANCISCO LORENTE,

Canónigo Magistral de su Santa Iglesia.

CON LICENCIA

ZARAGOZA:

EN LA OFFICINA DE IBAÑEZ.



COMPLETADO

DE LA HISTORIA

DE LA CIUDAD DE

DE NUESTRA SEÑORA

TRINIDAD

VERDADERA Y LEGITIMA

DEL DISTRITO DE

COMUNIDAD

QUE SE ENCUENTRA

EN EL DISTRITO DE

DE LA CIUDAD DE

COMUNIDAD

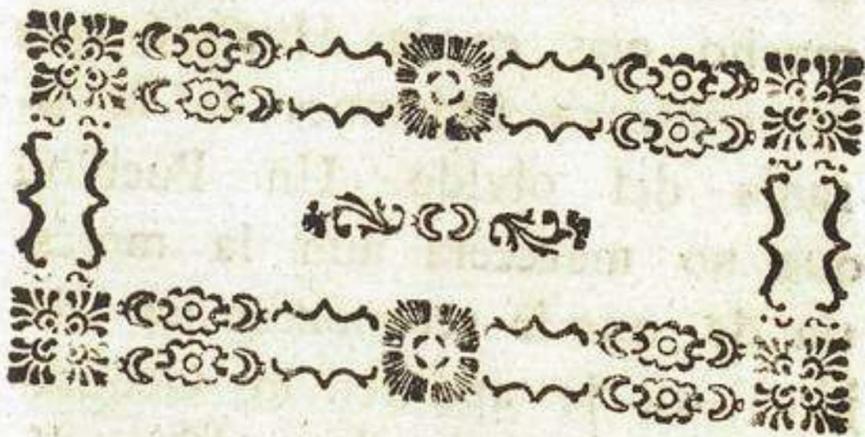
DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE



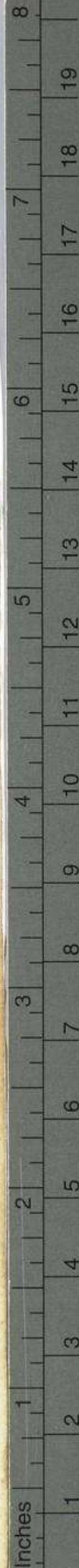
(3 2)



NOTICIA DEL LUGAR
de Orihuèla, y de sus
hijos que lo han
ilustrado.

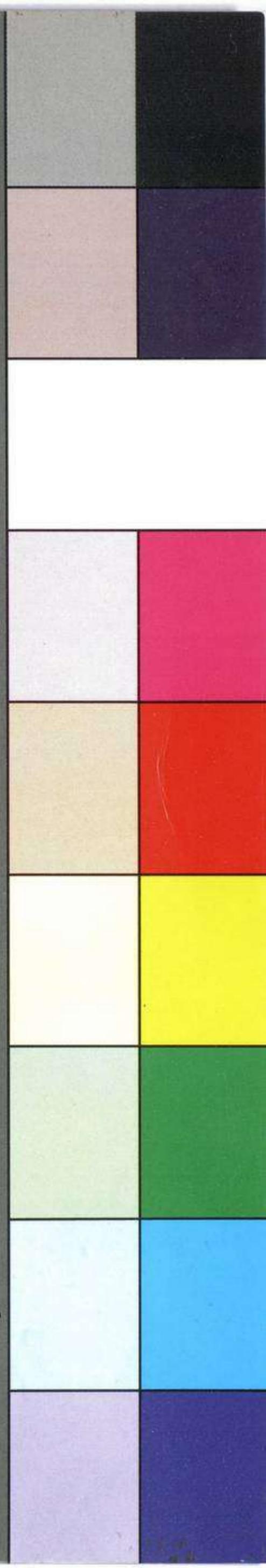


OS lugares, y sitios
destinados por la Pro-
vidéncia para grandes
sucesos, depósito de
sus maravillas, de su
grandéza, sabiduría,
y poder, siempre ocúpan, y han
merecido distinguida memoria en
A 2 la



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black



la tradición de los hombres, y mucho más en la Historia que los conserva indemnes de la tiranía del olvido. Un Pueblo, que no merecerá aún la molestia de que le reconozcan los Viajeros, ni le apúnten los Geógrafos, por su asperéza, infecundidad, y miséria, suele oír continuamente repetido su nombre por los Sábios, celebrado por los Poetas, y alabado por los que consideran las extraordinarias ventajas que el Cielo les concedió en otros dónes, que no consisten en la feracidad, y hermosúra del terreno. Belén, pequeño Pueblo en la Tribu de Judá, fué decretado en los Conséjos eternos para oriente del Soberano Hijo de Dios, cuya dignidad, que le hizo

hizo tan distinguido, y famoso, no
 pudieron conseguir la soberbia
 Ménsis, la inmensa Babilónia, ni
 la poderosa Jerúsalen.

Entre los Pueblos, pues, que
 deben ponerse en clase de dic-
 hosísimos, es uno Orihuéla, de-
 pendiente del Obispado, y Co-
 rregimiento de la Ciudad de Al-
 barracín en el nobilísimo Reyno
 de Aragón, por haberse dignado
 la Reyna de los Angeles apare-
 cer en un monte de su distri-
 to, llamado el Tremedal, á un
 Pastorcillo que apacentaba su grey
 por aquellas asperézas, gloria de
 tanto aprécio, y estímulo para
 sus hijos, que desde niños aprén-
 den ya la tierna devocion, y
 agradecimiento á esta Santa Imá-
 gen, llevándola tan estampada

en

en sus corazones por todas partes, que no hay puesto de la tierra, á donde su destino les condúce, que no déxen monumentos de su memoria, y gratitud á esta grán Reyna.

Orihuéla está situado en los límites de Aragón con Castilla la Nueva, á la falda de la deliciosa Sierra de Molina, y por partes á un quarto de distancia de aquel Reyno: nacen á sus inmediaciones los Ríos Tajo, que deságua en Lisbóa, Corte de Portugal, despues de haber atravesado á España, y fecundizado el Real Sítio de Aranjuez, recreo de nuestros Católicos Monarcas: El Gualaviár, Blanco, ó Túria, con cuyos nombres se conóce, que unido al

al

al de Alfambra en Teruél, despues de fertilizár la rica, y abundantísima huerta de València, desembóca en su Playa cerca del Grào; el Júcar, y el Cabriél que se únen en Confréntes, y despues de constituír la riqueza de las Ribéras àlta y baxa del mismo Reyno de València. con las famósas cosechas de arroz y seda, formándo una Isla de la VÍlla antigua de Alcía, se deráma en el Puerto de Culléra, hasta cuya VÍlla es navegable, y fórma un ramo de comércio poderoso: El Cuervo, y Guadiél que se únen á los antedichos, y el Gallo, que componiéndose de fuentes del término de Orihuéla, despues de dar movimiento á dos molinos harinéros, dos

Dos batanes, y una fábrica de hierro, regando tambien algunas frondosas huertas que hay en su ribera, vá á aumentar el Tájomas allá de Molína de Aragón.

El temperamento del Lugar es frío por sér tierra de las mas altas de España, descubriéndose desde el Tremedal, y demás montes de su término la mayor parte de la Monarquía, Moncayo, los Pirineos, las entradas del Reyno de Valéncia, las altas cúmbres de Guadarrama, y Piquéras, y otras: Su situación está en la ladéra de un montecito al medio día, circuída por todas partes de montes, y bósques de pínos, y arbústos, habitados de fieras, y áves de todas especies, y hermosteados de diferentes

tes

tes fuentes de saludable agua que los crúzan. La proporcion de tener cerca la gran mina de hierro de Ojos-negros , facilitó al Pueblo establecer á su entrada una fábrica de este género, con cuyo arbitrio, y la mucha madera de sus montes süplen los naturales la poca extension del terreno (que escasamente produce trigo, y cebada) aplicándose á carpintería y cerragería, en cuyos artes se fórman excelentes oficiales, de manera, que esto les proporciona un comércio activo, que extendièndo el beneficio á las inmediaciones, constitúye al Pueblo uno de los mas concurrídos, y acomodados de la Sierra de Albarracín, y aún del partido de Molina. La continua

fatiga

fatíga en que se execítan sus naturales, les aumenta fuerzas y vigor, acompañado de robustéz, de modo, que en todo manifiéstan los efectos de su aplicacion, y actividad.

A medio quarto del Lugar, y á su frente, por dónde en el día se súbe al monte del Tremedál, existen aún las ruínas de un Castillo antiquísimo, en dónde pocos años hace me dixéron, se hallàba una lápida, ô piedra con inscripcion de letras desconocidas, y deseóso yo de vér si encontràba en élla alguna luz sobre la antigüedad del Pueblo, y aparicion de nuestra Señora, por mas diligencias que híze, fuéron infructuosos mis pásos, habiéndola quizá rompido los Pastores,

res,

res, y leñadores, que frecuentan aquel paraje: Lo cierto es, que fórman las ruínas un argumento razonable de que el Lugar fué en tiempos remótos mas numeroso, extendiéndose hasta el resguardo del Castillo, pues regularmente las Poblaciones se situában con inmediacion á los puestos que podían defenderlas de las invasiones enemígas, especialmente en tiempo que España padecía la opresion de los Sarracénos, y las parcialidades, y distúrbios entre Castellános, y Aragonésés, sujetos á distintos Reyes entónces. Hay tradicion de que muchas familias de este Pueblo concurrieron con el Rey Don Jayme á la Conquista de Valéncia, y Ciudad de Orihuéla, dónde

De no ha muchos años se nombrávan algunas calles con apellidos de linages de este Pueblo, á quiénes sin duda cupiéron en el reparto general que hizo el Monarca Conquistador entre los que se distinguieron en aquella guerra: Que dicha Ciudad tomáse el nombre de nuestro Pueblo, no es verosímil, pues viene de mucho mas antiguo su denominacion, segun se deduce de las Histórias, quando no sabemos si el Lugar existía con el mismo, ù otro nombre; sin embargo que de uno ni otro se puede dar una prueba evidente.

Sigue una breve noticia de algunos hijos de Orihuéla que la han ilustrado con su virtud, sabiduría, y méritos por las letras, y las

y las armas, siendo muy justo este monumento de gratitud, en que tambien se manifiestan los buenos influjos que siempre ha debído el Pueblo á su Patrona.

El Ilmo. Señor Don Fr. Antonio Espinosa del Consejo de su Mag., su Predicador de Numero, Obispo de Mérida de Maracaybo, de la Sagrada Religion de Predicadores, sugeto recomendable en la Cátedra y el Púlpito, y de notórias prendas y méritos.

El Dr. Don Pedro Franco dignísimo Dean de Albarracín, sugeto de tanto espíritu, probidad, y clemencia con los pobres, que nunca se borrará la memoria de estas prendas, pues las dexó acreditadas con testimonios en que
no

no tiene jurisdiccion el olvido

Don Josef Fráncó Colegial del Mayor de San-tiago de Huesca, Dean de la Iglesia de la Puebla de los Angeles en América, á donde pasó por Vicario General, cuyo empleo desempeñò con el mayor apláuso y acierto, habiendo sido propuesto ya para Mítras de aquellos Domínios. Su especial devocion á la Patróna lo manifiestan los vários dónes y regalos que ha embiado para servicio y adórno de la Iglésia.

El Dr. Don Francisco Lorén-te, quién siendo Retor de Ori-huéla escribió la Historia de nuestra Señora, que ha merecido tanta aceptacion de los Sábios. Des-pues ganó por oposicion la Ca-nongía Magistral de Albarracín en-
tre

tre competidores de las mayores prendas, alguno de los quales llegó poco despues à ocupar la Mitra más inmediata. Don Francisco fué el desempeño, y el honor de su Cabildo. Túvo la confianza de todos los Prelados, que alcanzó en su tiempo, y el Pueblo le miraba como el consuelo de los pobres. Fué excelente Orador, sutil Filósofo, consumado Theólogo, conceptuoso y sazonado Poeta latíno y castellano.

El Padre Maestro Fr. Josef Romero tambien Dominico, Prior de su Convento de Calatayud, Religioso de mucha moderacion y candor.

El Padre Fr. Josef Fráncisco Definidor de su Religion de San Francisco en la Provincia de Aragon,

gón, Religioso de mucha probidad, y devotísimo de nuestra Señora.

El Licenciado Don Juan Fernandez Lòpez, liberalísimo con los pobres, y de exemplar vida.

El Rmo. Padre Juan Fernandez de la Ina y Torres de la Compañia, bien conocido por sus notorias circunstancias, y talento.

El Padre Antonio Járque de la misma extinguida Compañia: Publicó el Orador Christiano en diez tomos, Obra de mucho mérito, y recomendacion, como varios Sermones del mismo, que se diéron á la prensa. Dónde mas sobresalió su eloqüencia fué en la relacion que le encargó la Ciudad de Zaragoza de la muerte, y exéquias del Señor Felípe IV.

en

en que se miran los sazonados frutos de su erudicion. Fué fervorosísimo è incansable Misionero, y tomó como por descanso de sus fatigas apostólicas asistir á los apestados en el Campo del Toro, de cuyo riesgo le libró milagrosamente su Patróna, habiéndolo sido herido dos veces del contagio, y teniéndolo ya la sepultura abierta. Túvo tres hermanos que vistieron el mismo hábito, y lo fueron tanto por naturaleza, como por sabiduría, y virtud que les concilió opinion, y crédito.

El uno de ellos fué el Padre Gerónimo, sutil Theólogo, graduado en la Universidad de Zaragoza, y de relevantes prendas para el Pulpito. Su virtud fué

B

noto-

notoria, y se vió cumplida la profecía que había hecho de que moriría en el día de la Virgen, que sucedió en Fonz del Obispado de Barbastro, en donde hicieron tanto aprecio de sus cenizas, que nunca permitieron se trasladasen á otra parte.

Síguese el Padre Francisco, que despues fué Dean de Albaracín, aunque nunca dexó ni olvidó el tenór de la vida Religiosa. Túvo elevado talento, fué profundo Theólogo, y versado en ámbos Derechos, devotísimo de su Patróna, y caritativo con los pobres; dió á luz las vidas de algunos Misioneros del nuevo Mundo, y varios sermones, siéndo el que predicó en las honrras del Ilmo. Señor Don Gerónimo Má-
lo

(192)

lo de Esplugues Obispo de Albarracín, testimonio de su eloquente ternura, y de las luces de su feliz entendimiento.

Y el último el Padre Josef, que manifestó no menor sabiduría, y virtud que sus hermanos; pero ántes que diese sazonados frutos á la Religion, y al Mundo, estando alistados para pasar á las Misiones de Paraguay, murió en corta edad de una hidropesía.

Los Padres Miguel Mansilla, Juan Fernández, y Juan Martínez tambien de la extinguida Compañía, ocupáron los primeros empleos de su Religion, y diéron sobresalientes muestras de su suficiencia en Cátedras, y Púlpito, siéndo no ménos devotísi-

B 2

mos

mos de su Patróna, á quien dieron á conocer en el nuevo Mundo, y en España hasta la Imperial Toledo, dónde por intercesion de la Virgen consiguió librarse una señora de peligrosa enfermedad, habiéndola exortado el Padre Juan Martínez á que implorase el auxilio de nuestra Señora del Tremedal.

El Señor Dr. Don Marcelino de Cória Retor de Orihue-la, insigne devoto de María Santísima, y bienhechor de su Santuario.

Mósen Juan Morón y Cória, Presbítero, de gran sinceridad, y afecto venerador de su Patróna.

El Licenciado Mósen Antonio Járrque, Sacerdóte de conocida

da

La virtud, y bondad de corazón.

Don Hipólito, Don Juan, y Don Josef Martínez Alónso hermanos, devotísimos de nuestra Señora, y bienhechores del Santuario.

Don Josef Fráncó, primer Señor del Pajaréjo, sus hijos Don Juan Regidor, Diputado y Corregidor interino que fué de la Villa de Molina de Aragón, y Don Marcelino Capitan de Dragones, Don Miguel Fráncó Tío de éstos, y sus hijos Don Ramon, Caballero del Abito de nuestra Señora de Montésa, y San Jorge de Alfama, Alguacil mayor de la Inquisicion de Zaragoza, el Abate Don Mariano Fráncó, de la extinguida Compañia, y el Coronel Don Pedro Fráncó, todos dignos de perpetua memoria por

su

su piedad, y generoso corazón con los pobres, y no ménos por su veneracion á María Santísima, habiéndolo sido particularés bienhechores del Santuário.

Don Mariano Tobías Coronel del Regimiento Infantería de Valéncia, que murió en el Ejército de Rosellón, y última guerra contra los Francéses, con mucho sentimiento de quantos conocían sus bellas circunstancias, refinada política, instrucción y espíritu militar. Sería injusticia ocultar el mérito de este distinguido hijo de Orihuéla, quando los estrangeros émulos de nuestras glorias han hecho los mas áltos elogios de Don Mariano Tobías. Dióse bien á conocer en sus empleos de Sargéto Mayor de la Plaza de

De Manila en Filipinas, Teniente Coronel de su Regimiento, y Gobernador de las Islas Mariánas. Para que no sea sospechoso el testimonio, ó alabanza de su conducta copiaré lo que el Excmo. Señor Duque de Almodóvar, bajo el nombre de Eduardo Málo de Luque, manifiesta en varias partes de su obra, con título de, *los establecimientos ultramarinos de las Naciones Europeas.*

En la pag. 143. hablando de la acogida que merecieron á este Oficial el Comandante y tripulaciones de los buques de la Marina Real de Francia el Mascarín, y el Marqués de Castriés que arribaron en muy mal estado á la Isla de Guama en el año 1771. dice „ Bien experimentámos estos viajeros

„ viajéros la ventajósa suerte de
 „ tropezár con este propicio esta-
 „ blecimiento. En el Governador de
 „ las Mariánas Don Mariano To-
 „ bías halláron las mas generosa
 „ acogída que podían desear, to-
 „ dos los auxílios que necesitában,
 „ y cuántas satisfacciones éran ima-
 „ ginables. Aunque hace mas de
 „ un siglo que lógra el estableci-
 „ miento de las Mariánas tan felí-
 „ ces proporciones á favor del gé-
 „ nero humano, y de la Nacion
 „ que le mantiene, núnca habia
 „ llegado al floreciente estado en
 „ que lo púso aquel dígno Gover-
 „ nador, hombre de muy especial
 „ mérito, que háce honor á la
 „ Religion, á la humanidad, y á
 „ la Pátria, y que justamente ha
 „ merecido el grande elógio del

22 Abate

„ Abate Reynal, nada pródigo en
 „ alabanzas, especialmente de Es-
 „ pañóles.

En la pag. 149. hablándo de
 „ la Isla de Guama dice,, Ha lo-
 „ grado ésta su respectivo aumén-
 „ to y prosperidad, lo que se dé-
 „ be en la mayor parte á la vi-
 „ gilância, inteligéncia, actividad,
 „ y zelo del mencionado Gover-
 „ nador Don Mariano Tobías. La
 „ armonía, y espíritu de orden
 „ que ha establecido, hacen de-
 „ liciosa aquella mansion.

En la pag. 151. hablándo de
 „ los naturales de la Isla, dice,,
 „ Igualmente se les hálla muy ap-
 „ tos al manejo de las armas, que
 „ el mencionado Don Mariano To-
 „ bías ha puesto en un excelente
 „ pié de disciplina, y se háce per-
 „ fectamente

fectamente el servicio. Sin fal-
 ,, tar á él, se le ocúpa al Indio
 ,, en las labores del campo, y en
 ,, los exercicios de la indústria, sal-
 ,, vándo la ociosidad, que es el
 ,, mayor inconveniente del estado
 ,, del Soldado. La civilizacion ha
 ,, hecho á estos Isléños humanos,
 ,, dulces, y hospitalarios.

Por un vasálo, pues, que tan
 distinguidos servicios ha hecho al
 Rey, y á la Nacion, no será es-
 traña esta exposicion de su mé-
 rito, de que tanta glória cabe á
 su dichosa Pátria Orihuéla.



APARICION DE NUESTRA

Señora, y sus circunstancias.

ES constantemente recibida la opinion de que en los infelices tiempos que padeció España la irrupcion de los Sarracénos, temerosos los Christianos de que cayésen en manos de aquéllos las Imágenes, que venerában de Christo, y su Santísima Madre, y padeciésen el desprécio, y ultraje de la barbaridad, las ocultáron en bóvedas subterráneas, en excavaciones que hicieron en el retiro de los montes, entre peñáscos, ú otros escondrijos; y luego que la fé comenzó á restituir el culto Divino á los Altares, fuéron apareciendo

Señalando las Imágenes ocultas por tanto tiempo, para consuelo, y veneracion de los fieles, ó las halló la casualidad por disposicion de la Providencia.

Rara es la aparicion maravillosa de estas Imágenes, que constante por documento efectivo, pues en tiempos tan calamitosos era ociosa la pluma, donde solo se tenía necesidad de manejar la espada para defensa de la Religion, la vida, y los intereses recuperados, y aún quando huviese habido sugetos que se huviesen dedicado á la coordinacion de los sucesos con instrumentos, las vicisitudes, y alteraciones de las armas, los incendios, ruinas, y asaltos de los Pueblos bastarían á hacer perecer los mas interesantes
docu

documentos, como en efecto pocos se libraron de estos incidentes precisos entónces, y siempre que aflige á un país la desolacion de la guerra. Sin embargo de esta falta se conservan los hechos en una constante tradicion, que pasando de padres á hijos, es instrumento vivo, y de tanta fuerza, y recomendacion, que aún en las Sagradas Letras se le dá el lugar mas preferente á semejante prueba.

La aparicion de nuestra Señora del Tremedal está apoyada únicamente en la tradicion por las razones antecedentes; y en quanto al tiempo que sucedió, tampoco se puede señalar con certéza, pero se convence su mucha antigüedad por una Escritúra que se conserva en el archivo del Lugar de Bron.

Broncháles, una hora distante de Orihuéla, en qué consta, que 500. años hace fundó cierto vecino de allí una limosna para acudir en procesion el día de San Juan Bautista todos los años al Santuario de nuestra Señora, que entónces le llamaba la Vieja: véase pues si en aquel tiempo se tenía ya en concepto de antigua, cuánto habría en el olvido desde el de su aparición?

Don Pedro Gerónimo Hernandez le concéde 575. años de antigüedad, poniéndola en el de 1169, cuyo autor cita á Don Juan Chrisóstomo Várgas Machuca, y éste á Don Francisco Montemayor de Cuénca, siéndo regular, que á este autor, que lo es de mucho crédito, se le exhibiése por
los

los vecinos de Orihuéla algun papel, ó documento, de dónde se infiriése, ó constáse esta especie, y á lo ménos que tomáse conocimiento de la firme tradición del Pueblo. Tambien parece consiguiente la opinion, ó cómputo, pues habiendo acaecido la conquista de Albarracín, y su Sierra por los años 1164, libre ya de los Sarracénos, y restituída la primitiva Religion, púdo suceder la aparición en el citado tiempo, y ésta fué, segun la tradición, en los términos siguientes.

Un Pastor humilde, máncó de nacimiento, cuyo origen, y familia no se ha podido averiguar, acostumbrába á guiár su ganado al monte del Tremedál, como una hora distante del Pueblo, dónde
 por

por su eminencia, y frondosidad, y ser un sitio poco hollado, á causa de su asperéza, abundaría el pasto, ó bien que el retiro de aquellas breñas, la despejada vista de su cúmbre, y otros estímulos de la soledad, que tanto embelésan á un corazon virtuoso, en cuyo concepto ha quedado la memoria del Pastor, le haría preferir éste á los demás puestos del término. Un día, pues, al llegar al cabézo inferior del Tremedal, que dá vista al Pueblo, pues despues se éléva la cúmbre principal á mucha mayor altúra, vió sobre uno de los peñáscos de que se encadéna aquel terreno una Imágen de María Santísima cercada de resplandóres celestiales, y de una hermosúra, y grácia tan soberana,

Berana, que llenándole de purísimos afectos el corazón, y enagenándole los sentidos tanta cópia de luces, no le quedó acción para explicar su ternúra y asómbro, embebído todo en el respeto, la maravilla y la dignidad de María Santísima, quién alentando el desmayo del afortunado Pastór, le pidió amorósa un pedazo de torta de la que llevába en el zurrón. Prónto el Pastór en servicio de María, sin pararse en discurrir en una peticion tán misteriosa, encaminó la mano libre á su tósca dispénsa; pero cortóle la acción la soberana voz de la Señora, diciéndole: *No híjo, no ha de ser con esa mano, sino con la otra. Ha Madre mía!* replicó el Pastór reverente, recordandosele el sentimiento

miento de su desgracia } *qué mayor fortuna si yo pudiese usar de esta mano impedida por naturaleza?* Quiero (insistió María Santísima) *que pruébes á sacar con élla el pan que te pido.* El Pastor, cuya fé debía de ser mas viva que la de estos tiempos, metió puntualmente la mano manca en su zurrón, y la pronta obediencia le hizo ver sin intermision los buenos efectos de la portentosa clemencia de María, pues la sacó buena, y sin lesion con la torta, tan asombrado del prodigio que no esperába, como reconoció á la dispensadora del beneficio, á cuyas plantas nuevamente postrado tierna, y humildemente desahogó sus afectos, expresiones, y agradecimiento con abundantes

Antes lágrimas, que fueron las más eloqüentes voces que le permitió el asómbro del corazon.

Esta dignacion de la Reyna de los Angeles, el prodígio de restituír al Pastor sana la mano mánca de nacimiento, y la fé, y humildad de éste son circunstancias que exígen lárugas reflexiones, y no son oportúnas en este Compendio, pero se pueden vér en la História, dónde el Autor con su acostumbrada eloqüencia, y afectos las pondéra muy debídamente.

No paró aquí la amorósa demonstracion de María, SS. sino que subiendo á mas álto grado su finéza, díxo al Pastor: *Vé luego á Oribuéla, pública el favór que te he hecho, y haz saber de mí para te á sus moradores, como yo he tomado*



modo asiento en esta Sierra; que gústo ser en élla venerada perpetuamente para consuelo y beneficio de sus vecinos, y no cúides del ganado, que córre por mi cuenta el guardarlo; córra por la tuya executar lo que digo.

Gozóso el Pastór con el encárgo de anunciar dicha tanta al afortunado Pueblo de Orihuéla, y con un testimonio tán auténtico de la verdad, como la restitucion milagrósa de la mano, baxó en álas de su deseo por aquellos escabrosos precipicios sin temor de riesgos, ni de pelígros, librándo en la brevedad el mayor desempeño del beneficio. Llegó al Lugar, y convocádo á los vecinos á oír una nueva alégre y placentéra, les hizo una pintúra del suceso con
la

la energía que le dictó su agradecimiento, y para acreditar la explicación, dió la prueba mas auténtica en el favor recibido: sabia y poderosa justificación, que en un punto cerró el expediente, quedando todos tan satisfechos del milagro, como de la aparición de María Santísima.

Impaciente cada qual por llegar pronto al sitio del portento, no hubo vejez cansada, ni tierna juventud, que no se alistase en la devota procesion, dirigiéndose desde luego al monte sin reparo de la intransitable espesura de sus bosques, y peñascos, ni de lo ágrío, y eminente de la cúmbre. Guiaba el Pastor el devoto exercito, y llegando al sitio que les había anunciado el mismo, tuvieron

ron la satisfaccion de vér la Imágen de María , y rendidos en tierra , llénos de interior regocijo y asómbro , la manifestó cada uno de los múdos rasgos del silencio, sus afectos , tiernas expresiones de alegría , y veneracion , dándole gracias por tan amante dignacion. Resolviéron baxar la Imágen al Pueblo , como lo executáron devotamente , colocándola en el Altar mayor de la Iglésia Parroquial, en dónde se mantúvo todo el día, recibiendo los cultos , y enhorabuena de aquellos, dichosos y felices vecínos , hasta la noche que fué precisa la providéncia del Gobierno para apartárles de aquel sitio , en que tenían puesto su corazon.

Paréce que la Aurora perezosa

sa

sa retardába sus hermosos fulgó-
 res al siguiente día , segun la im-
 paciencia de los fiéles acudía al
 Templo á tributar á su Señora
 las primicias de sus afectos , pe-
 ro se halláron con el sentimiento
 mas profúndo , viéndo que la pro-
 digiosa Imágen se había ausenta-
 do , y sin esperar resolucion , jun-
 to el Pueblo con los Eclesiásticos,
 se dirigieron impacientes al mon-
 te de la aparicion en búscá de
 su tesóro : halláron á María en
 el tróno de la misma peña , y
 segunda vez postrados le ofrecié-
 ron sus respétos , manifestándola
 amorósas y tiernas quéjas por su
 ausencia. Allí pidiéron luz para lo
 que debían hacer , pues creían pun-
 to ménos que imposible , edificar
 Santuário en aquel encumbrádo

pá-

paramo , sin auxilios superiores, ni proporcion de conducir los materiales por una asperéza mas propia para precipicio , que para camino , y tambien por hallarse cubierto el monte de nieve la mayor parte del año.

Resolviéron ultimamente baxar la Imágen al Castillo , de que hemos hecho memoria , y allí como mas inmediato al Pueblo labrar Templo para su veneracion; tres veces tuviéron la misma resolution , baxàndo la Santa Imágen , y otras tantas viéron frustradas sus esperanzas , y deseos, bolbiéndose á subir al primer sitio, cuyo desengaño les manifestó claramente la voluntad de María de sér reverenciada en aquel monte, segun había declarado al Pastor.

No

No pensáron ya en otro , que en aplicárse á labrar habitacion á la Imágen , acercándo materiales á costa de increíbles fatigas por unos terrenos intransitables.

Dos obstáculos se les opusieron tan poderosos , que quasi se viéron resueltos á abandonár el propósito por ellos. El primero la falta de agua , que éra quasi imposible tenerla por médios humanos ; y el segundo el ningún caudal , ni médios para los gastos precisos de la obra ; pero dos fuéron los portèntos de María para vencér aquellos impedimèntos , á la verdad superiôres , acreditándo la constante voluntad de establecer su culto en el Tremedál. El primero (no inferior al de Moysés en el desierto) fué que al herir

rír

rír un devoto con el pico en las piedras , salió de sus entrañas un lisongéro raudál de agua , que permaneció cumplídamente , sirviéndo á las precisiones de la fàbrica , en tanto se executába , y cesó al punto que aquélla llegó á su perfeccion. El segundo fué , que cortando madera para la obra , se halló en las raíces de un pino la cantidad de dinero precísa á finalizar el Templo , para que se véa que los empeños de esta gran Reyna á favór de sus devótos , vén cen todos los obstáculos , é impediméntos , pasándo mas allá de los imposibles. De este modo maravillóso se estableció el culto de María Santísima en su Imágen del Tremedál con la antigüedad insinuada ; y aunque carecémós de

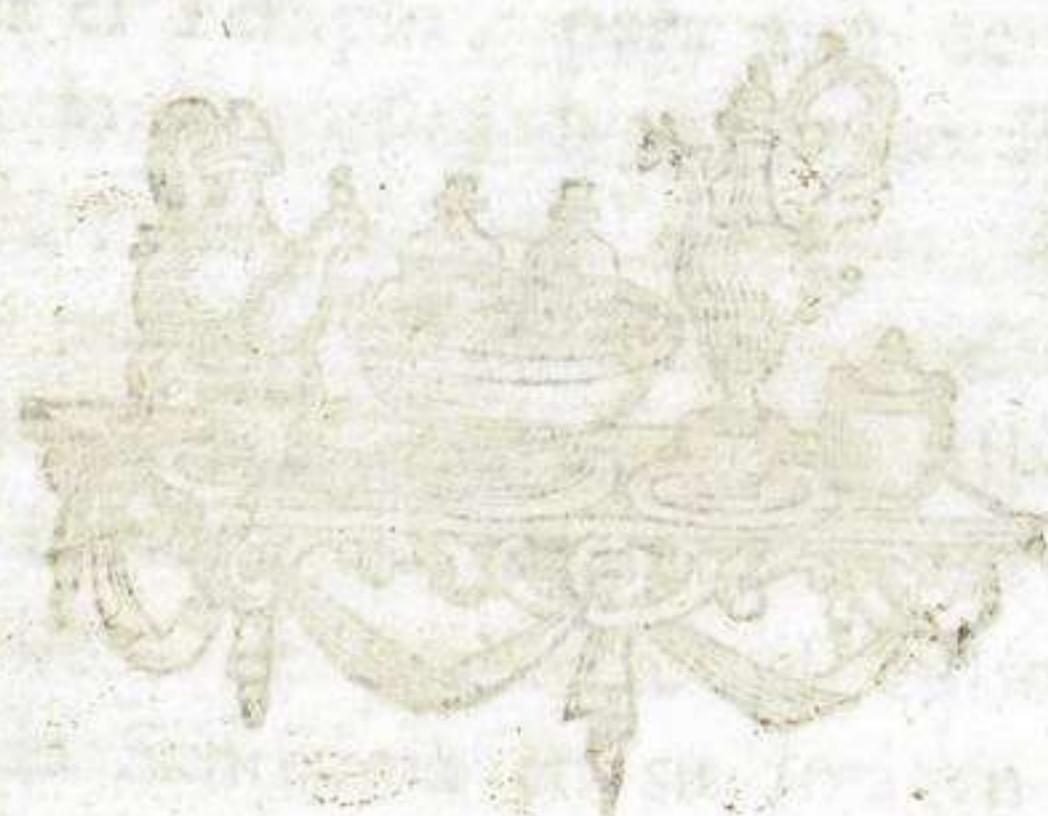
no

noticias de aquellos remotos tiempos, se conserva la tradicion de que desde entónces comenzó esta gran Reyna á manifestár los tesoros de su misericordia en su elevado trono del Tremedál, donde los continúa con tan extraordinarios porténtos como es público,



DES-

1043
 noticia de puchos temerosos
 de las cosas consecras la
 que desde entonces en
 San Agustín se mantiene
 en su memoria en su
 vato trono del Troncal y
 de los continentes con
 algunas porturas como es
 publico
 el origen de las cosas
 en su estado actual
 de las cosas en su
 estado actual



DES

DESCRIPCION.

*DE LA IMAGEN, DEL
Templo, sus renovaciones,
culto, y festividad que se háce à
nuestra Señora.*

La habitación que entónces se erigió fué una pequeña hermita, segun permitían las circunstancias de los tiempos, y el sitio. Creciendo despues la devocion, quando España se miró ya libre totalmente de la servidúmbre de los Arabes, fué preciso ampliar el Santuário para comodidad de los
con-

concurrétes , y mayor decéncia del culto ; pero aumentándose insensiblemente la fama de los prodígios de esta Santa Imágen por quasi toda España , y siéndo innumerable el gentío que de todas partes venía á visitarla , se fabricó el Templo que hoy existe en el año 1748 , y fué trasladada á él la Imágen de María Santísima con una función , de que merecía haberse estampado la noticia competente , para monumento de la Fé , la Religion , y la generosidad Aragonésa , quando les estimulan unos motivos tan jústos y gloriósos. No faltaron en élla expectáculos , fuegos artificiales , músicas , y otras várias , y públicas demostraciones de alegría , sin que se escaseásen al mismo ti-

em-

Tempo los cultos de la Iglesia, en que presidió el Il.^{mo} Señor Don Juan Francisco Navarro Obispo de Albarracín, de inmortal memoria, y dixo la oracion panegírica el M. R. P. Fr. Lamberto de Zaragoza, acreditado en la Oratoria, y la Literatúra, como lo manifiestan sus várias obras impresas.

El Templo es de tres naves de buen gusto, y arquitectura compuésta, bastánte despejado, y con buenas luces. El Ara donde se venéra María Santísima consiste en un tabernáculo con todas las proporciones del arte, y de bellísima disposicion, correspondiendo los dorádos, las efigies, y demás adórnos que acompañan. Cerca el Presbitério un magnífico enrejado

tejado de hierro corlado sobre pilástras, y con remates de madera imitada á piedra. Además del Altar Mayor hay cinco nuevos de buen gusto en arquitectura y escultúra. En lo interior de la Capilla mayor, y sobre su cornisa hay dos tribúnas una á cada lado, que tiénen igual salida á las náves de la Iglésia. La una es de la casa de Don Jacóbo Fránco, y la otra con destino al Obispo de Albarracín. Frente al altar de Nuestra Señora se levánta otra magnífica tribúna de Don Miguel Fránco, y sobre élla está el coro con su buen órgano. Por la sacristía, que es muy decénte, se comunica el camarín, dónde se dice también Misa, bolviéndo la Santa Imágen ázia allí quando se quiere

re

re , para lo que está todo disp^o esto con el mejor órden y decencia. Tiene el servicio de dos Capellanes Penitenciarios , que asisten continuamente para consuelo de los devotos , y aún en el tiempo riguroso del Invierno permanece uno en el Santuario , á fin de que no falte el culto á María Santísima. Todo esto se mantiene á expensas de la devoción , y del Lugar como Patrón del Santuario , que siempre cèla de que nunca falte cosa alguna para su decencia , y necesidades. Hay dos hospederías muy capaces con separaciones , quartos , cocinas , caballerizas , y demás agregados para acoger generosamente á los devotos , procurándo asistirles en quanto permiten las circunstancias:

D

tam-

también tienen los Capellanes sus habitaciones , y las hay decentes para el Señor Obispo de la Diócesis quando gústa concurrir , y para el Esclávo mayor y Clavario.

La Imágen de María Santísima es de escultúra nada imperfecta , y su materia de pino, que se consérva incorrupto á pesar de tantos siglos de duracion , no dexádo de sér una especial maravilla. Tiene tres palmos de alto (los mismos que la Arca del Testamento) el rostro largo , y de bellísima hermosúra algo magestuoso sin amágos de severo, resultádo un atractivo tan bello de lo apacible con lo grave, que encánta los corazones de quántos le miran ; el cuello largo , y muy inclinado. El interior se reduce á

una

una túnica, y un manto, cuyo adorno sobrepuesto es oro finísimo; descíende la túnica modestamente hasta la punta del zapato. En la mano derecha muéstra una manzana, y la siniestra la ocúpa el niño Jesus; éste tiéne un libro cerrado en la izquierda, y con la derecha está en acción de bendecir al Pueblo, manifestando un semblante muy risueño. Madre é Hijo tiénen inclinada derechamente la vista á los que éntran en el Templo. La Vírgen está como apoyada á una silla, y en acción de quien se levánta de élla, ó póné en pié, un poco inclinada.

No ay exêmplo de que en el rostro de esta Santa Imágen hága depósito el pólvoro, pues son

Infinitas las experiencias que lo han acreditado, y confiésan los Capellanes, que tiénen el honor de vestirla, y adornarla, pues aún, aplicándo los mas delicados purificadores, núnca se les ha pegado átomo el mas leve de sordidez: circunstancia que manifiesta bien claramente la immaculáda pureza de esta gran Reyna, pues aún en sus Imágenes no permite la mancha del pólvó, símbolo del pecado.

Otra de las observaciones maravillosas hechas en esta Santa Imágen es, que varía el semblante, y me atrevo á decír, que són los más que la visítan, los que adviérten cierta diferéncia de unas veces á otras en su rostro, no faltándo quien declaró báxo el

El Sacramento de la Penitencia, haberse visto precisado á salir del Templo lléno de terror, por el ceñudo semblante, y enójo con que le miraba esta Señora, acusándole el mal estado en que se hallaba su conciencia. Otros, al rebés, obsérban un oculto agrado, y atractivo, que les esclaviza las potencias, y quisieran no salir nunca de la presencia de María; generalmente cuántos la visitan se van hechizados de los dulces sentimientos que les causa la vista de esta portentosa Imagen, en tales términos, que no hay quién la haya visitado una vez, que no desee con ansia volver repetidamente, venciendo distancias, incomodidades, y trabajos. Esto se comprueba con la fama,

ma,

ma , y celebridad del Santuario , y las maravillas de María Santísima , de forma , que no hay parte en España , dónde no sea invocada , y conocida , y no sería mucho , quando se venera en lo mas remoto de la Asia , y en la América , debiéndose al zelo , y devocion de los hijos de Orihuéla la extension del nombre , y portentos de esta Santa Imagen en aquellas regiones.

Desde que la estacion de la Primavera lo permite , y cesa el rigoroso Invierno , es continuo el concurso de gentes en lo restante del año , unas que vienen á esta Santa Capilla á rendir gracias á la Reyna del Cielo por beneficios alcanzados mediante su piedad , y otras atraídas del sua-

ye

ve hechizo de esta Señora. El sitio conbída á la verdad por su elevacion , y agradable vista, que forma un país extensísimo de vários objetos , uniéndo tambien las deliciosas caídas del monte sembradas de pináres , praderías , y arbústos , que fórman bósques, en dónde no faltan fuentes , aves, y vários animales que prodüce el terreno. Algunos Señores Obispos han tenido allí exercícios á los Sacerdótes de su Diócesis por ser un puesto tan proporcionado, decente , y con todos los alicientes para una vida tranquila , y dedicada á la oracion, y el estúdio.

El día en que se celébra la festividad de nuestra Señora con este título , siempre es invariable el Domingo , que la Santa Iglesia

sia

sia dedica en el mes de Setiembre al dulcísimo nombre de María, y entónces és, quando á porfia concúrrén infinitas gentes de los Pueblos más distántes, pues festéja el Lugar á su Patróna con el mayor complemento de devocion, y regocijo. Súbe este día procesionalmente al Templo, donde se celébra Misa solemne, y se públican las glórias de María Santísima por un Oradór regularmente de fama, y despues se saca á la Imágen en procesion á ombros de inménsas gentes que lo aplícan á porfia, gustosísimas para lograr tanto honor. Las ándas suelen ír sobrecargadas de Niños impedidos, ciegos, y aún enérgúmenos, que la fé de los devotos pónen implorándo la piedad

dad de María Santísima por su curacion, y en efecto esta benigna Madre suéle corresponder á los deseos, pues raro es el año que no se añada alguno á sus innumerables portentos.

Uno de los espectáculos mas tiernos, y devotos que se pueden admirar, es la procesion que se hace con la Imágen por aquellos montes sembrados de peñas, y pínos, cuyos naturales miradores sírven á las gentes para descubrir, y venerar á María Santísima en la buelta: Los vários dispáros de la soldadésca, los gemidos de los inocentes que ván en la peána, las lágrimas, sollozos, y súplicas de los padres ó parientes, que espéran la cleméncia de nuestra Señora, el so-
ni-

nido de los tambóres, y dulzaynas, los vívas, y aclamaciones del concurso, y especialmente del gran gentío que se colóca súbre los empinados ríscos, súbre pínos, y en los balcones de las habitaciones, y el misterióso, y agradable cántico de la Ave Maris Stella que cántan los Sacerdótes todo esto en un sitio tan encumbrado, montuóso, y con unas vistas de grotésco tan preciosas, encantada, y enagéna á los expectadores, haciéndóles prorrumpir en agradables demostraciones de contento, tiernas lágrimas de devoción, y otros vários efectos, según la diferente sensibilidad de los corazones.

En este día suele ser tanto el concurso, que las vertientes
de

De los montes se convierten en poblaciones, y rancherías, cuyos tóldos son las copas de los pinos, y las quebraduras de los peñascos. El Pueblo que siempre véla en quanto conduce al culto de María Santísima, y al alivio de los concurrétes, ha formado un excelente camino hasta su Santuario, digno de que se celebre como efecto de una buena industria, y zelo pues no tiene que embidiar á los mejores, que en estos últimos años se han construído en várias Provincias de órden del Rey, sin embargo de lo empinado del Monte, y un continuo declívio quasi perpendicular, sube dando bueltas para buscar la suavidad posible con sus descánsos, pero ancho, y bien ter-

terraplenado con sus fuertes barbacánas que lo sostienen, pudiendo transitar dos, ó tres carruájes á un tiempo, causándo asómbró, especialmente el día de la fiesta, ver en aquellas altúras un crecido número de todas especies de carruájes, lo que facilita mas á los devotos la proporción y la comodidad, debiéndose todo al zélo, y actividad de los Patrónos del Santuáριο. Nada falta allí de cólestíbles, y géneros, pues se fórma una gran féria, en dónde de todo se vende con abundancia, teniéndò también agua muy delicada, que añade admiración á las demás circunstancias por la naturaleza del sitio.

Los hijos de Orihuéla quasi
por

Por naturaléza como devotísimos
desu Patróna , y no éntran ni sá-
len del Pueblo , que no le rín-
dan su afecto , teniéndola tan á
la vista , que núnca se les ocúl-
ta á muchas leguas de distáncia
por algunas partes. No obstante
sería agrávio callár , que los Pue-
blos circumvecínos de la Comu-
nidád de Albarracín són igual-
mente propénsos , y apasionados
á este Santuáριο , á dónde algu-
nos de éellos concúrren procesio-
nalmente en ciertos días del año
á tributar su omenáje á María San-
tísima , y hacér actos de virtud,
y peniténca, siendo por deliberá-
cion comun, ò fundacion antigua.
Tambien son devotísimos los Pue-
blos de las comunidádes de Za-
ragoza , Teruél , Calatayúd , y

Da

Daróca. Entre los mas extremados se cuenta el Lugar de Alba de la de Teruél, que con todo de estar á cinco leguas de distancia del Tremedál, viénen sus vecinos todos los años en Procecion penitén-te, y edificatíva, los mas á pie descalzos, por un camino áspero. Los partidos de Molína, Cuenca, y Sigüenza tiénen derecho igual á que se les recuérde, no siendo inferiores á los Aragonés-es en el culto, y amor á esta Santa Imágen, y si cábe, pudie-ra formarse una competén-cia afectuósa, que acreditase bien la fi-nèza de unos, y otros; pero no es justo particularizár á ninguno, pues todos, en hablándo de la Vírgen del Tremedál, se estimú-lan, y enciénden en extraordi-

na-

harias Demonstraciones de pasión, y todos concurren con sus limosnas para el culto del Santuario, sin que nunca se enfríe su devoción.

En el Templo había de antiguo establecida una Cofradía, pero por los años de 1743. se refundió en Esclavitud, que formó el Il.^{mo} Señor Obispo de Albaracín (entonces Don Juan Francisco Navarro) á estímulos del autor de la Historia, que era Rector del Pueblo. Se incorporó esta Esclavitud en la de nuestra Señora del Confalón de Roma, y goza las mismas Indulgencias, Gracias, y Privilegios, que son muchos: se admítan á élla, quantos lo piden, pagando unicamente de entrada valor de 20 reales vellon, y se les escribe en el libro

bro

bro de Esclavitud, dándoles carta auténtica, que firma uno de los Patrones y el Secretario de la Esclavitud. Sucédida la muerte de algun Esclávo, dando aviso á los Patrones del Santuario, ó sus Capellanes, se celebran inmediatamente los sufrágios, y Mísas establecidas por los difuntos sin pago alguno.

Los naturales del Pueblo, que por una sinceridad de corazon, creen que no debe haber ninguno que les iguale en la devocion, y afecto á su patróna, deseosos de dar una prueba distintiva de éllo, aún en lo exterior, resolvieron, se formásen compañías de Granaderos y Fusileros de los mismos sugetos del Pueblo alistados en la Esclavitud, eligiendo los de
ma

de mayor estatúra para los pri-
 méros. Se nombró Gefe, ó Co-
 ronél de este devóto cuerpo, Ca-
 pitánes, Subaltérnos, Ayudánte y
 demás empleos: formóse una Jun-
 ta con su Capellán para tratar los
 asuntos espírituales de la Escla-
 vitúd, se resolvió, que todos vis-
 tiésen uniforme igual, compuesto
 de casaca azul, buelta, collarín,
 chupa, y calzónes colorados, con
 ojales de plata, y una S y cla-
 vo bordado, ó sobrepuesto en la
 casaca, como distintivo de su Con-
 gregacion: Cada qual se equípa
 no solo de su vestído, sino tam-
 bien de su armaménto correspon-
 diente, botines, cartuchéras, es-
 copeta, sombrero los Fusilèros, y
 górra los Granaderos; se instrú-
 yen en aquéllo mas precíso para

E

for-

formár en columna de 4. 6. ú 8. de fónido, y desplegar quándo quieren hacer frente en batalla, llevar el paso, y distancia medianamente al compás de tambóres, y dulzáynas, que són los instrumentos de esta milícia devota: Tambien condúcen sus vandéras, y hacen descárgas unidas, quándo el Gefe lo mánda.

En los días de la fiesta, y particularmente en el Tremedál, además del lucimiénto que dan á la funcion, y el gusto y admiracion á los forastéros, hácen el servicio mas especial que se puede apetecer, pues sino fuese por su zelo y cuidado, ni podría haber órden en la Iglésia, y quietúd entre tanto concurso, ni sacarse la Imágen en procesion, sin

ex

exponerse á alguna desgracia, por lo que la gente carga, y estrecha para acercarse á nuestra Señora, deseólos todos de adorar, y venerar el dulcísimo hechizo de su rostro, que por dónde pása, arrastra, y esclaviza el corazón más duro. Yo puedo dar un evidente testimonio de que, con todo que los desengaños, y trabajos del mundo me han endurecido la sensibilidad aún á la vista del mayor catástrofe, no puedo presentarme ánte esta Santa Imágen, y ni aún nombrarla á veces, sin que mis enjútos ojos no se umedézcan con algunas lágrimas de un interior consuelo, ó comocion, que la admíro, más no la entiendo; pero créo que son muchos los que fórman con-

migo número de tan maravillosos efectos.

Los que no tuviesen noticia de esta Esclavitud, al ver una gente vestida y armada militarmente, que hace sus maniobras y descargas, y ocurre á la tranquilidad pública, creería desde luego ser de compañías de guerra, y á la verdad que no todas las de Granaderos del Ejército pueden presentar una estatúra, y corpulencia como los de esta Esclavitud. En una palabra, en obsequio de su Patróna trabájan, y se fatigan celosísimos, y quanto para los demás es diversion, y fiesta, viene á ser para ellos una precision incómoda, y sin descanso; pero á todo esto, y mucho más obliga á los hijos de Ori-
hu-

Inuella la devocion, y afecto á su Patróna.

Cada año se nombra un Esclávo mayor, que debe sér del estado Eclesiástico, y un Clavario que ha de sér secular; pero han de estar para éllo precisamente incorporádos en la Esclavitud. El primero concurre el día del sitio, ó fiesta principal á presidir la función, costeando el gasto de Iglesia, lúces, sermon &c. El segundo lléva el estandarte en la procesion, y concurre al gasto exterior, que consiste en dar desayuno á todos los Sacerdotes, Confesores, y que celebran aquel día Misa en el Santuario, y á los que suben del Pueblo en procesion. Hay sus quartos decétes señalados, y preparádos siempre pa-

ra

ra estos dos empléos. Los Patronos nómbran cada un año para el siguiente sugetos distinguidos, y devótos que apetécen hacer este córto obséquio á Maria Santísima, y que no déxan médio, ni empeño para conseguirlo, pasando á veces muchos años, ántes de complacér á uno que lo solícita, por tantos que tiene anteriores en igual pretension. Algúnos Esclávos mayores desahógan su afecto, predicando éellos mismos las alabánzas de nuestra Señora, y otrós búscan el Orador, que júzgan de mayor desempeñó, y eloqüencia.

Las limosnas que los fielés dán en aquel día son copiosísimas en alhajas, efectos y dinero, y no ménos considerable número.

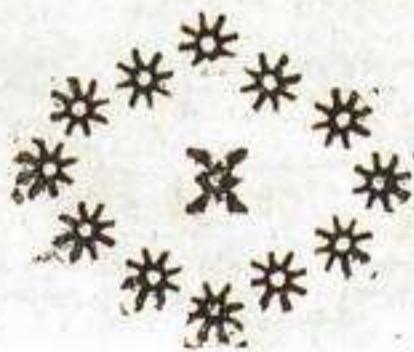
mero de Mísas , cuya limosna contribúyen para que se celebren en el Santuario. La Iglesia está muy bien provista de decentísimas ropas y ricos ternos , cápas , y casúllas ; siéndo muy especiales los mántos , y vestidos que tiene la Santa Imágen , todos regalados por devótos , en agradecimiento de algun beneficio alcanzado por médio de nuestra Señora ; en fin por todos títulos es famoso este Santuario , y digno de admiracion : Igualmente hay su relicario , dónde se depositan las alhásas de estimacion presentadas á nuestra Señora , que són bastantes , y algunas de mucho mérito y valor.

Ya se díxo , que en todo el año hallan los devótos el pasto
es-

espíritual necesario en la Iglesia del Tremedal, y tambien los auxilios que permíte la hospitalidad conuináda con las facultádes del Santuário. Este se gobierna por las Constituciones que al efecto formó el Supremo Consejo de S. M. En el día de la fiesta es increíble el número de Sacerdótes que concurren de divérsas partes á oír de penitência, y hacer este distinguido servicio á Dios en obséquo de su Madre Santísima, porque no hay duda, que allí acúden pecadóres de los mas relajádos á desatar su alma de las horribles cadénas de la culpa, y si se huviere de hablar de las conversiones maravillosas acaecidas en dicho Templo, y de los peniténtes atraídos de la poderósa, y clem-

men-

mente mano de María á aquel monte para su bien , aunque por casualidades impensadas , sería preciso formar un libro de esto solo. Baste decir que María Santísima manifiesta allí , por todos medios y términos , lo que se interesa por el hombre , y que hallan francamente en sus piedades los mas patentes beneficios, cuántos acúden á implorar con puro corazon los maternales officios de su clemencia , y esta es la mayor causa de que se haya hecho tan plausible , y estendida la veneración de nuestra Señora del Tremedal , como se ha referido antes.



DE

DE LOS MILAGROS

de María Santísima.

Los porténtos que ha obrado Dios nuestro Señor por nédio de esta Santa Imágen no tiénen número , ni se sabe con certéza. El sábio autor de la história recogió los auténticos de antigüo , y los más conocidos en su tiempo; posteriormente se han reconocido tantos y tan singuláres , que ni há sido posible al Patronato hacer informacion jurídica de éellos, por el mucho gásto , y sér en tierras remótas algünos ; ni se ha cuidado de éello , con la sábia reflexion de que para ponér en órden

En los prodígios de María Santísima era preciso un escritor continuo, y un comisionado para ins-
 tar, y verificár legalmente los mi-
 lágros; pero todo esto se escú-
 sa con la História más auténtica,
 que siempre está viva, y la com-
 pónen los mismos agraciados, que
 por todas partés publican, y es-
 tiénden la verdad de los benefi-
 cios recibidos de su Protectora
 benígna.

Véanse en todos los tiempos
 del año las várias gentes que acú-
 den al Santuário á dár gracias á
 nuestra Señora por la salud reco-
 brada, ú otros favóres, los tes-
 timónios que tráen de la evidén-
 cia en sí mismos, y la memó-
 ria en cera ó lienzo para colocar
 en el Templo, Hospedería del
 San-

Santuário.

Sírve de mucha ternúra y edificación observár , anciános , jóvenes , y mugeres delicadas venie descálzos desde léxas tierras , pisándo los terrénos más ágrios , y pedregósos hasta llegar á rendír su agradecimiénto á María Santíssima : O ! y qué porténtos tan grándes ! ; qué extraordinários favóres ! ; qué maravillas tan asombrosas ha obrado nuestra Señora , de cuya noticia caréce el público ! y muchos que se sáben , y no se han podído autenticár por los motivos insinuados ántes , ciertamente merecían publicarse por su singularidad. Me considéro muy débil instrumento para tanta empresa , aunque no me falta voluntad , pero á lo ménos no ce-

sa-

saré de instar á mis Patrícios, para que faciliten los médios, hasta que se verifique ; pues es muy justo , que Pueblo tan favorecido de los benígnos influéxos de María Santísima , procúre eternizar la constante memória de sus piedades ; en tánto , y para no hacer mas difúso este Compéndio, solo pondré los milágnos que trae la História con la brevedad que exige la idéa que me he propuesto , para que no quêden los devótos del Tremedal defraudádos de estas noticias.

Ante todas cosas es de suponer , que por milágro entiénde Santo Thomás , y los demás autores de Sagrada Theología , una obra árdua, que excéde la facultad de la naturaléza , de lo que
se

se sigue, que solo será prodígio lo que no puede suceder por causa natural. No hay duda que muchos de los que se celebran por milágnos, pudieron dependér de los auxilios de la misma naturaleza, ó el arte, especialmente en ciertas enfermedades, ó males, pero en caso de duda, y no tener una evidente certéza de que así haya sucedido, es mas regular atribuirlo á prodígio Divino, que á otra causa, que no se sabe si puede serlo. En esta parte debe disimularse algo la fé de los devotos, como no péque en estrabagancia, ó supersticion, pues es mucho ménos mal, que el de la incredulidad de los que solo tienen por milágro lo que ellos han visto, y que sea tan

pa-

patente como la luz del día. Poco les puede agradecer á éstos la fé christiana , y ántes bien deben llamarse destructóres de la piedad , del culto, y la devocion, pues aunque en éllo huviese algo de excésó , ¿ acaso es reprehensible , ó pecaminósa la ingénua confianza , y fé en el poder de Dios , é intercesión de María Santísima ? Lo contráριο sí que es agéno de la religion de un christiano , quándo sabémos , que dependémos en todo de las etérnas disposiciones del Altísimo , que nada se muéve sin su mandáto, que la vida y la muerte , la salud y la enfermedad , la riqueza y la pobreza , y todo , todo está en su mano. Finalmente, que la obscuridad de nuestro entendi-

mi-

miento no puede llegar á saber la causa de los vários efectos que en sí obsérva, siéndo, quando ménos juzga, un particular prodígio de la Providéncia, que quizá atribúye á mera casualidad; pero dexémos este discúrso, y vámos á la noticia de los milágnos.

El priméro, y más recomendable de todos los del Tremedál, es el de la continuación de las puertas abiertas, sin haberse cerrado desde que se fabricó el primer Templo. Esta tradicion piadosa se consérva desde muy antigüo, habiéndose despues confirmado su verdad con muchas pruebas hechas de cerrarlas, y bolverse á abrír sin impulso humano. En el Invierno solo defiénde la Iglésia de las nieves, y fiéras el cancel

F

que

que cúbren las puertas, pero sin cerradura alguna, y en lo restante del año, de día y noche está todo abierto, para que se note la singularidad de la clemencia de María en su Templo del Tremedal, manifestando que siempre está patente para refugio, consuelo y alivio, no solo espiritual, sino temporal, de quantos acuden á él con fé, y devocion verdadera. Consta, dice el Padre Járrque en la breve noticia de la aparicion de esta Santa Imágen, que imprimió en uno de los tomos del Orador Christiano, que los Mayordomos del Santuario en diferentes veces cerraron las puertas para examinar el prodigio, y luego las hallaban otra vez patentes. Asi lo declaró con juramento

to

to Pedro Vérges ánte el Il. mo Se-
 ñor Don Martín de Fúnes Obís-
 po de Albarracín , quién mandó
 á Domingo Aliaga su Notáριο die-
 ra de éllo público testimonio. Lo
 mismo acaació con la interior pu-
 erta del rejado , que dividía por
 medio del Templo antiguo, abri-
 éndose entre otras muchas veces
 á Mosen Antonio Jáarque un día
 que subió á celebrar en la Capí-
 lla de la Vírgen. Domingo Ro-
 méro fue tambien testigo en nu-
 estros tiempos , declarándo que
 Francísco Alonso cerró una noche
 las puertas , porque íban á entrar
 al Templo los bagáges en que su-
 biéron unos forastéros , y al ins-
 tante se abriéron sin impulso hu-
 mano , y con formidable estruén-
 do. Francísco Moral , vecino de

Orihuéla, contó ántes de morir á un amigo suyo, que quiso una vez probar á cerrar las puertas del Santuário del Tremedál, y no pudo conseguir moverlas, por mas que forcejó; pero que haviendo intentado repetir la diligéncia, al acercarse, se le encrespáron los cabéllos, y quedó tan turbado, y quasi sin sentido, que apenas tuvo reflexiön para pedir á nuestra Señora, perdonáse su temeridad. Mosen Miguel Gálve, natural de la Cañada de Fortanéte en las Baylías, fue por el año 1731. á ordenarse, in Sácris al Lugar de Orihuéla, dónde estaba de visita el Obispo de Albarracín Don Juan Francisco Navarro: Oyó el prodigio de las puertas del Tremedál, y subió solo un dia con
 añi

ánimo de exâminarlo : cerró en efecto á su satisfaccion las puertas ; pero aún no se había apartado seis pasos de éllas , quando bolviendo la vista las halló paténtes como ántes , sin ruído alguno ; aunque no fue poco el que hizo en su corazon el prodígio ; cuya experiéncia túvo mejor éxito que merecía la incredulidad, y no se dében permitir semejântes operaciones en descrédito de la piadosa , y constânte tradición en que viven todos los devótos , habiéndolo á más de élla tán recomendables , y repetidas pruebas del porténto.

La segúnda portentósa maravilla consiguiente á la priméra es, que estândo el Santuário abierto sin cerradúra alguna , y siempre
 exi-

existentes en él los adórnos de va-
 lor , y preséas ricas que tiéne la
 Santa Imágen en sus vestidos, nún-
 ca ha faltado la mas mínima pié-
 za , y los que se han atrevído
 sacrílegamente á tomar algúna co-
 sa , han observado inmediatamen-
 su castigo , perdiéndo el tíno, y
 sin acertár la puerta hasta hallar-
 seles con el húrto en las manos,
 de lo que hay exempláres, y uno
 muy reciente que se omíte por
 tan público , y porque las cir-
 cunstáncias singulares del sucésó lo
 manifestáron por todas partes. En
 el año 1710 se verificó lo mis-
 mo con una muger de tierra de
 Molina , despues con un hombre
 de Barrachína , Comunidad de Da-
 róca , que ámbos quedáron inmo-
 biles con el pequeño húrto , has-
 ta

ta que lo declararon á los sir-
vientes del Templo , y en el año
de 41 con una muger de Orihué-
la , á quien aterró el extraordiná-
rio movimiento de las puertas , y
advirtiéndolo que el chico que lle-
vaba habia tomado una pequeña
flor del Altar , juzgó ser la cau-
sa del prodigio , y la hizo dexar
al muchacho. En este portento se
advierten dos reflexiones preciosas,
una que estando todo abierto se
transformó en laberinto la Iglesia,
de que no supieron salir los de-
linquentes , y la otra que ni aún
tuvieron accion para bolver el húr-
to á su lugar , manteniéndole en
sí mismos , hasta que entrádo los
Capellanes , ó el Santéro en la
Iglesia , pudieron averiguar el de-
lito , siendo los propios testigos de
él

El para confusion de los reos, y de lo que zela María Santísima la hónrra y culto de su santa casa.

El año 1610 con motivo de la extréma necesidad de agua acordó la Ciudad de Albarracín venir en procesión al Tremedal, conduciendo la milagrósa Imágen del Santo Chrísto de la Véga, que allí se venéra, y habiéndolo gastado 18 horas en ir, detenerse, y bolver, pesada despues la cera que lleváron encendida los devótos sin apagarla en todo el dicho tiempo, se halló no haber mermado ni consumido una onza siquiera. Con esta galantería dió el Señor á entender aquí, lo agradáble que le fué, el culto fervoroso, y humilde, unido de los objéto del Hijo, y la Madre, á los Ciudad-

dadanos de Albarracín, obligándolos más á la gratitud. A vista del singular prodigio.

En Agosto de 1762 habiéndose recogido en el Oratorio de Don Francisco Gregorio de Cerdán en Cuéncia 12 ó 14 personas por miedo de una tempestad que amenazaba, cayó dentro una centélla, en cuyo peligro todos á una voz, como si se huviéssen acordado, invocaron á la Virgen del Tremedal, y bastando el humo á sofocarlos, por ser tan reducido el sitio, se vieron libres de los estragos del temible incendio, quedando solo para prueba del suceso, y del prodigio una ligera señal en el pié de Don Julian de Vilóyra, y otra en la espalda á Don Eugenio, Mayordómo de la casa.

Los

Los dos hermanos, el Padre Antonio y el Dean Don Francisco Járque lograron su salud milagrosamente por intercesion de su Patróna: el priméro despues de herido del contágio, ó peste que reynaba en Zaragoza, asistiéndo á los pacientes en el Campo de Toro, y el segúndo abierta ya la sepultura para enterrarlo, oyó una voz que le decía, *descánsa, no témas, que no peligrarás.*

Lo mismo sucedió á los Racionéros de Celda Don Róque y Don Juan Pérez en los años 1706 y 1709, pues insinuándole al uno ya desauciado, y cercáno á su fin, que se reclamáse á nuestra Señora, al punto lo hizo, comenzó á sentir mejoría; y el segúndo en igual lance, pidiéndo un manto

to.

to de nuestra Señora , luego que entró en su casa , observó sensiblemente había vencido la mortal enfermedad que le postraba , y el Médico declaró , que no podía haber sanado sino milagrosamente.

Hallándose acometido de un accidente mortal Francisco Xavier Gómez , natural de Celda , en el año 1710 , siendo de corta edad , ofrecieron sus padres ánte una Imágen de nuestra Señora del Tremedal , que si le daba salud , fuese para convertír almas á Dios , lo que se verificó , pues habiendose libertado de la muerte , entró en la extinguida Compañía , dónde se exercitó con fruto en el ministerio , cumpliéndose el deseo de sus padres , y la acceptacion de la Virgen.

Ana

Ana Maria García , muger de Pedro Hernandez , vecinos del Lugar de Argénte en el año 1733, Nicolás Lahoz estudiante de Cervera , Arzobispádo de Zaragoza, el año 1736 , Blas Rodrigo, natural de Buéna del Obispado de Teruél , el 1740 , Don Jacinto Perez de Liria , de Monreal del Campo en 1741 , y Josef Fuentes de Villarluéngo en 1743 alcanzaron salud milagrosamente por intercesión de esta Santa Imágen, á quién invocáron, hallándose gravemente enfermos , y sin esperanzas de remédio humano.

Josef Gallet de Cervera , Comunidad de Daróca se vió libre del mal de corazon violénto, que padecía había muchos años , invocádo á María Santísima del Trem
me

medal , y ofreció visitarla en su Santuario.

Lorenzo Miguel , vecino de Orihuéla , el año 1739 se halló en el mayor apuro de un venenoso carbúnco , y sin embargo no le pudieron detener el día de la fiesta , subiendose á pedir limosna para nuestra Señora como lo acostumbraba , y acabada la funcion, untándose con aceyte de la lámpara , se vió libre de la inchazón y peligro.

Lo mismo sucedió el año 1739 á Josef Miguel su hermano, habiendo sanado de dos carbúncos, el uno en la garganta , y el otro sobre una ceja , que le desfiguraban como una cosa monstruosa, sin vista ya , y sin habla ; pero untándose con aceyte de la lámpa-

para , se vió sano inmediatamente.

El año 1743 Jórge Sanchez, vecino de Orihuéla , cayó de lo álto de unas rócas , y quedó mortal del récio golpe , desconfiádo el Médico de su recóbro; pero oyéndolo que se convocába gente para trabajar en la fábrica de nuestra Señora , se levantó de improvísó , se incorporó á los demás para ir á la obra , y sin embargo que todos lo tuvieron por temeridad , probádo á levantar una víga , se halló sano y sin dolor , exclamándolo á voces *Milágro , Milágro.*

El año 1744 estádo el Círujáno prevenído de todos sus instrumentos para cortar la piérna cangrenada á un mozo de Lináres de Jaèn , Cataílina Anguíta llevó al paciénte , una estámpa de
la

la Vírgen del Tremedál, avivándo-
le la fé, para que implorase la
piedad de María, pidiéndo al fa-
cultativo suspendiése la operacion
por aquel día: cuándo bolvió al
siguiente á executarla, halló sano
al enférmo, que se había recla-
mado á nuestra Señora con todo
afecto.

En los pártos peligrósos ha
obrado esta Santa Imágen muchos
prodígos: así se verificó con Ma-
ria Muñóz, muger de Martín de
Sélas de Orihuéla, que habién-
do caído violentamente de una ca-
ballería, hallándose muy adelan-
tada en su embarázo, invocándo
á la Vírgen del Tremedál, se vió
libre de los dolores, que sentía,
y parió libremente un niño. El
mismo beneficio experimentó Do-
ña



ña Bernarda Generés , muger de Don Miguel Fráncó de Orihuéla, hallándose de parto atrabesado , y saliéndo á un mismo tiempo el pié, y la mano de la criatúra, de modo que todos lo creyéron imposible , pero asída de un manto de nuestra Señora , con viva fé, y ardiéntes expresiones parió bien , y túvo feliz sobreparto, aunque la criatura murió despues de bautizada.

Ana Maria Guijáro , muger de Sebastian Villarreal de Salmerón de la Alcárria , despues de tres días que no podía parír, sufriendo increíbles dolóres , instada por Ana Maria Soriáno de Orihuéla , residente allí , á que se reclamáse á la Vírgen , dándola un manto de la misma, se lo rodeó al

cu-

cuerpo con mucha fé , y al punto se vió libre de dolóres , y dió á luz un robústo niño.

Vários tullídos y paralíticos han cobrado salud por intercesion de la Santa Imágen; entre otros Polónia Martínez , muger de Josef López de Orihuéla , que desconfiába de su recóbro , y puesta en la peána de nuestra Señora , se halló sana y buena. Bartolomé Perez del mismo Pueblo , el año 1712 estando totalmente tullido, á presencia de su muger Quitéria Fránco quiso subír al Templo de la Vírgen , y aunque pareció temeridad , y le duró quatro horas, valiéndose de las mulétas, y ayuda de su muger, el andar media legua entre muchos dolores y angústias , al punto que se postró

G

ánte

ante la Vírgen , se sintió libre, y
 lebantó del suelo con movimiento ex-
 pedíto de todos los miembros. Idén-
 tico milágro experimentó en el año
 1740 Vicente Ibañez de Guada-
 lávir.

Francísca Hernández , híja de
 Francísco y de Maria Gómez, ve-
 cínos de Buëña , Arzobispádo de
 Zaragoza , nació sórda y mùda,
 y los Médicos declaráron, que aque-
 llos impedimentos de naturaleza no
 podían tener remédio ; pero con-
 fiados los padres en la Vírgen del
 Tremedál , la lleváron al Santuá-
 rio en 11 de Setiembre de 1729,
 la pusiéron en la peána , y mila-
 grosamente cobró la léngua, y el
 oído, inmediatamente se concluyó
 la procesion; rompiéndo el im-
 pedimento en bien articuládas y
 gra-

graciósas expresiones. La misma Francísca el año 1743 se quedó ciega de un corrimiento ó fluxion á los ojos, y desengañada de los Médicos, acudió al Santuário del Tremedal á visitar á su Protectora; pero al bolverse á su casa cobró otra vez la vista, con cuyo beneficio duplicado quiso pagar María Santísima la buena fé de su devóta.

El año 1741 María Martínez, muger de Juan Hernández de Villar del Saz, quedó ciega de un flüxo corrosivo á los ojos, que siguió así 17 meses, y yéndo descalza en compañía de otros á visitar á nuestra Señora en el año 1742, fué puesta en la peana, y ántes de llegar á su casa á la buelta, se halló con perfecta vista.

En el año 1740 Josefa, hija de Pedro López y de Maria Pérez de Motos, nació ciega, y sin esperanza de vista, por tener vacíos los ojos, sin embargo sus padres la llevaron al Tremedal el año 1741, la pusieron en la peana el día de la fiesta, y antes de llegar de vuelta á su Pueblo notaron á la criatura; que señalaba con la mano, como si percibiera los objetos; le abrieron los párpados, cerrados aún desde su nacimiento, y la hallaron con ojos organizados aunque pequeños, que progresivamente fueron creciendo, y llegó á tener vista perfecta, de lo que todo el Pueblo fué testigo.

Isabel de Póbes, muger de Pasqual Miguel de Orihuéla, quedó sin juicio en el año 1742
de

de resúltas de un páрто , tan furiosa, que más de un año estúvo atada con fuertes ligadúras , y reclamándo su marído la piedad de María Santísima en su Santuáριο con ciertas promésas , quándo baxó á su casa halló á la paciénte en su sentido cabál, y con él siguió el résto de su vida.

En Villafranca solo en un año se viéron líbres de quebradúras penósas 14 niños, siéndo innumeraóbles los beneficios, que de esta cláse ha dispensado nuestra Señora , contándose entre ellos Francisco Sanz de Oréa, el Padre Juan Fernández de Laína , Josef Sampèr , Francisco Sélas , Josef Dobón, Pedro Alónso , Francisco, y Pedro Soriáno mis hermanos , Josef Gómez y Manuel Alónso de Orihué-

la el Rev. mo Padre Sarri de Cel-
da , Agustín Burdeus de Xéa y
Bérrnardo Lafuente de Albarracín.

El año 1670 Francisco Pérez
de Gualaviar subió á coger dátí-
les á la palméra mas elevada que
se conocía en la Villa de Elche
Reyno de Valéncia , y turbándo-
sele la vista , cayó de lo áltó,
invocándo á la Vírgen del Tre-
medál en su ayúda ; y aunque
quedó del gólpe sin sentido por
quatro dias , pues asegúran que
con la violencia abrió el cuerpo en
tierra una sepultúra , recobró muy
prontamente entéra salud, y sin le-
sion en el cuerpo.

El año 1717 Juan Barquéro de
Broncháles cayó de lo áltó de un
píno , que estába sobre un despe-
ñadero terríble , y aunque en qu-
al

alquien parte que tocase , se había de estrellár, y hacer pedazos, pues todo éra piedra dura , y precipicios , invocádo á la Virgen del Tremedál, quedó pendiente en un pequeño estrívo del peñasco , de dónde pudieron sacarle libre de tanto peligro , y sin haver padecido nada en la caída

Miguel Urrea de Torre=la Carcel guiádo su cárro en el mayor estrecho del puerto de Cariñena , bulcó violentamente junto á un precipicio , en dónde su imaginacion ya le contába hecho pedazos ; pero invocando á nuestra Señora del Tremedál , vió repentinamente restituído el cárro al camino , y que á él le cercába una hermosa luz , que le dió á conocér lo grande del pro-
di-

Álgio.

En el año 1729 Josefa Miralles, muger de Manuel Ambrós de Xéa, cayó por un balcón de quatro estados de álto hallándose embarazada, y encomendándose á la Vírgen del Tremedal, llegó á tierra sin lesión no obstante de sobresalír los cánes de otro balcón mas báxo, que éra imposible dexar de tropezar en ellos, pero ni el cuerpo, ni el embarazo túvo novedad ni daño alguno.

El año 1731 Josef de Sélas de Orihuéla, trabajándo carbon en la partida de Hocesecca sóbre la peña llamada Méndez, la mas escarpada y álta que se conóce, resvaló y cayó á una espantósa profundidad; un compañero creyendolo por muerto, quíso huír, huí

y otro le dixo , ? no oíste que al caer invocó la Virgen del Tremedal ? ; pues por qué no puede haberlo librado ? baxaron pues, y hallaron á Josef sin lesión , aunque al pronto aturdido del golpe.

Manuel Sorándo de Checa, subiéndolo una noche fría de Invierno á desembarazar los yélos , que impedían el curso del agua á la herrería , caminándo por una estrecha tabla en lo alto de la arca ó depósito , resvaló en un carámbano , y se le venció fuera todo el cuerpo ; pero invocándo á nuestra Señora, sintió una estraña , é irresistible fuerza , que le bolbió á la natural postúra para que no cayéra , y quedó libre del peligro en que estába.

El

El año 1741 Josef Ortíz de la Almúnia cortando leña en la Sierra de Rícla cayó precipitado desde una peña de 40 estados de altura ; y encomendándose afectuoso á la Vírgen del Tremedal, se halló en la fálda con vida milagrosamente , y solo con algunas heridas por testimònio del portènto

En 12 de Febrero de 1763 Juan Roa de Torremocha del Pinar , partido de Molína cortando leña en una cuesta de 30 estados de profundidad , cayó invocando á la Vírgen del Tremedal , y se quedó asido de un tomillo en el principio del despeñadero, viendole otro vecino, aunque quiso librarle del riesgo, lo halló imposible por el paráge y postúra ; pero instandole Roa que
con-

confiáse en el favor de María Santísima, que lo mantenía milagrosamente en aquella situación, pendiente todo el cuerpo de un tomillo estendió dos dedos con que le asió de la corréa de la abaraca, y sin otra diligéncia le subió arriba como si fuera un cópo ligero, quedándo libre del peligro con tan grande maravilla

En 24 de Diciembre de 1764 Manuel Perez de Terriente trabajando en Valéncia en una casa del Cura de San Martín cayó de un andámio de 48 pálmos de áltó, y llamándo á la Vírgen del Tremedál, se halló sin lesion alguna, con todo de haber dado el violénto gólpe de cabeza en la tierra.

Estándo mirando la corrída
de

De toros que se hacía en las fiestas de nuestra Señora, Francisco Martínez, siéndo de edad de 8 años, cayó sobre él una gran viga con 20 hombres que tenía encima, y quedó monstruosamente desfigurado, de suerte que en muchos meses éra dudósa su curacion, y haciéndo vóto sus padres de subírlo á visitar á la Vírgen, á los cinco días lo executó por su pié.

En Julio de 1731 Pedro Valdemóro de Orihuéla guiába por la fálda del Tremedál quatro bueyes, que arrastrában una viga de mas de 80 arrobas de péso, y agitádos los brutos del calor y de la moléstia de los mosquitos, se saliéron violéntamente del camino, bulcóse la viga, y opri-
mió

nió al que guiaba , cogiéndole todo un músculo , que creyó hecho pedazos por los dolores vehementes que sentía , y temiendo mayor desgracia , si los bueyes seguían su camino , invocó afectuoso á nuestra Señora , y quedaron sin movimiento los animales , dando lugar á que acudiese gente , que le sacase del peligro , no hallándole mas daño que despedazada la ropa del roce y golpe de la viga , por testimonio del prodigio.

Don Marcelino de Cória , Rector de Orihuéla , determinó el año 1724 que se ensanchase el Templo de nuestra Señora , y yendo un día á visitar los jornaleros , que sacaban yeso en una cantérra subterránea con imminente

pe-

{ C I I O }

pelígro , baxó á élla , aun no tenía todo el cuerpo dentro de la angósta entrada , quándo comenzó á desprenderse la concabidad de la mína , é invocádo á nuestra Señora , tirádo la gente de afuera del cuerpo , le sacáron sin lesion , quedádo al punto todo el terreno desplomádo , de cuya ruína se libráron tambien dos jornaléros , que se ocultáron en el yacío de unas peñas.

En 14 de Julio de 1728 Ana Sélas , muger de Domingo Gaspar de Orihuèla , hallándose en la cáma con una niña de poco tiempo , sintió caer un pilár que sostenía la estáncia ; saltó presurósa por huír el riésgo , y quando quiso sacar á la criatura no pudo , porque todo el tècho se
ha

había desplomado sobre ella. Ofrecióse á María Santísima del Tremedal, y al punto sintió crugir la madera, y sin saber cómo (pues era natural que el peso la arrebata-se á lo profundo) la halló su marido defendida baxo una chimineá que estaba en el alto segundo de la casa, á que no alcanzó la ruína; y acudiendo con gente á desembolver los escombros, encontraron á la niña sin lesion y muy risueña.

En 10 de Abril de 1729. Catalina Ibañez, muger de Juan Gaspar de Orihuéla, experimentó igual sucesó, pues estando en la cáma con un niño se encomendó á la Vírgen, al sentir, se arruinaba el técho, y cayendo una yíga de punta no le
da

daño ; salió presurósa del quarto , y halló la puerta abierta , que de noche había dexado bien cerrada , y al punto llegó ; á la calle , se desplomó lo más de la casa ; acudiéron gentes con la madre á desembarazar las ruínas , y halláron despues de mucho tiempo al niño sin lesión , y alegre , estándó dormído ántes.

En el año 1740 Manuel Adobes durmiendo en la Herrería de Corduente júnto al ayúnque , despertó al ruído de la cumbrera (víga formidable) que venía al suelo con todo el tejado : Invocó fervoróso á su Patróna ; y aunque las ruínas cayéron sobre él precísamente , quedó defendído el cuerpo y cabeza en una pequeña cabídád , que hizo la víga

ga

Detenida sobre el ayúnque, y quando acudieron despues los compañeros, creyendo que estaba hecho pedazos, le hallaron sin lesion.

En el mismo año Maria Aralde, muger de Domingo Miguel, dexó un niño á la chimenea por acudir á otra ocupacion, y oyendo que se desplomaba aquélla, acudió asustada, invocando á la Virgen, en busca del niño que quedó sepultado en las ruinas; pero desembolviéndolas despues se halló sin la menor contusion la criatura.

En 27 de Febrero de 1741 sucedió lo mismo con dos niños á Maria Miguel, muger de Josef Muñoz, pues los dexó solos, yéndose á la Iglesia, y á la buelta encontró caída sobre ellos la chi-

H

menea.

menéa: acudió á la proteccion de la Virgen del Tremedal implorando su favór, y apartando las ruinas, hallaron sanos á los niños, y á una niña de Diego Sanchez que estaba con los otros quando cayó la chimenea.

Al Padre Josef Jáarque, siendo niño, le llevó su padre á ver los segadores, y por lo fuerte del Sol lo puso á la sombra de un árbol junto al camino: se entretuvo el padre con aquéllos, y advirtiéndolo que iba un carro á pasar por donde estaba el niño, pues los que le guiaban se habían quedado atrás descuidados, gritaron todos para ver si podían detener las mulas, y se arrodillaron á vista del Santuario del Tremedal, que desde allí se des-

descubría; pero no pudiendo detenerlas, y creyendo hallar al niño hecho pedazos, lo encontraron durmiendo, sin más daño que los clavos de las ruedas señalados en el vestido por testimonio del milagro.

En 25 de Julio de 1696 Martín de Sélas de Orihuéla, guiaba un carro con más de 80 arrobas de peso, y antes de llegar á Monrreal del Campo, quiso apearse; se enredó en las sogas, y cayó al suelo, viéndose en tal peligro invocó fervoroso á su Patróna, y admirado de haberle pasado las ruédas del carro por sobre las piernas, se levantó sin otro daño, que la contusión y el sústo.

En 10 de Diciembre 1722 Gerónimo Miguel de Orihuéla es

tába sobre la rueda barquinera de la herrería, quitando los yélos los Oficiales que no lo sabían, soltaron la presa, y moviéndose la rueda impetuosamente, le arrebató contra el canal por donde se precipita el agua, y oprimido por ésta, y la rueda, se creyó muerto: Imploró afectuoso á nuestra Señora, y quando los que acudieron á las voces lo juzgaban sin vida, hallaron la rueda parada, no cesando de impelêrle el agua, y á él sin detrimento alguno.

El año 1733 Isabel Traginér de Celda, estába sobre el molíno jugando como niña, y queriendo cogér unas flores, que llevába la corriente del agua, se le turbó la vista, cayó, y fué arrebatáda al rodézno, que daba impe

Impetuósas bueltas: acordóse que sus padres nombrában á la Virgen del Tremedal, y aunque de poca edad la invocó con mucha fé: halló pronto el prodigio, porque la rueda que forzosamente la había de hacer pedazos, la arrojó suavemente al carcábo, y quedó flutuando sobre el agua, que tenía dos varas de profundidad, hasta que la llevó á la orilla, y pudo asirse de unas yerbas: continuaba invocando á María Santísima, y oyéndolo un Labrador, acudió á sacarla de aquel peligro, en qué se vieron duplicados los prodigios, librándose del ímpetu furioso de la rueda, y manteniéndose sin saber nadar sobre el agua agradecido el padre de la niña erigió en el sitio un pilar para eterna
memoria

memoria de las piedades de la
Virgen del Tremedal.

En 3 de Setiembre de 1741
Manuel Martínez, vecino de Ca-
minreal, bolvia á su casa con una
carretada de leña de mucho pe-
so; bolcó el carro, y le cogió de-
bajo, y un hijo y otro vecino
quo le acompañaban lo tuvieron
por muerto; quitaron la leña, y
levantaron el carro, hallando so-
lo al Manuel con una ligera he-
rida, diciendo que mientras está-
ba en aquella grande opresión del
peso, no dexó de llamar en su
ayuda á la Virgen del Tremedal.

El Deán de Albarracín Don
Pedro Fráncó, siendo de edad de
20 años, venia solo una noche
de invierno de Monreal del Cam-
po; perdió el caballo el camino,
que

que estaba cubierto de nieve, y cayendo en un atolladero, ó barranco, al forcejâr por levantarse despidió violentamente al caballero, quedándole un pié encarcelado en el estrívo, que no pudo desenrredarse; partió el caballo corriendo precipitadamente, y arrastrando á Don Pedro, se vió este en el iminente pelígro de una muerte desgraciada; llamó con ardiente fé á su Patróna del Tremedal, y hallándose al parecer cercado de un apacible resplandor, perdió el sentido á los récios golpes de la cabeza, y de todo el cuerpo, así estuvo sin saber cuánto tiempo; y quando bolvió en sí, se encontró desenlazado del estrívo, ignorando el cómo (pues no podía ser sin romper las corréas)

y allí muy cerca el caballo: dió gracias á María Santísima, y montó otra vez dirigiéndose á Orihuéla, dónde aunque se advirtió tenía un hueso roto, confiando en quién le había dado milagrosamente la vida, estuvo en breves días perfectamente bueno.

Mósen Pedro Segúra, Beneficiado de Orihuéla, bolviendo de hacer la limósna de nuestra Señora de tierra de Molina por Octubre de 1736, al pasar por cerca de la Herrería quiso contar las estampas que le sobraban; espantóse la mula al ruido de los papeles, y saliéndose del camino ázia un ribazo, que cae al río, despidió al gineté, que quedando colgado de un estrívo, fué arrastrando aunque corto trécho; se le

au-

aumentò el sústo quando vió, que la mula puesta sòbre una peña hacía amágos para arrojarse á un precipício, y acudiéndo á las Imágenes de la Vírgen que llevaba, aplicándolas à los lábios, y el corazon con fé viva, quedó la mula sin accion, ni movimiento, hasta que llegando el criado, que venía detrás, le sacó el pié del estrívo, y sólo se halló con una ligéra contusión.

Bolviéndo desde Buenos Ayres á España en una Carabéla el Deán Don Francisco Jáarque, al desembocar el río de la Plata sobrevino un Nórte tan furioso, que arrojó el búque al estrecho de Magallanes, padeciéndo quince días de borrasca; abrióse la nave por la quilla, y no bastando diligencias
ni

ni b6mbas para agotarla , todos
 perdi6ron la esperanza de salvarse;
 sac6 el De6n la Im6gen de nues-
 tra Se6ora del Tremedal , que si-
 empre llevaba consigo , exhort6 6
 la tripulacion 6 que implorase el
 Patrocinio de Mar6a ; oy6 de con-
 fesion 6 mas de sesenta pasajeros,
 e hizo otros ejercicios christianos,
 y habi6ndose quedado dormido de
 la fatiga , escuch6 una voz dis-
 tinta que dec6a: *descansa , no t6-
 mas , que no peligrar6s* , y esto fue,
 qu6ndo el mar estaba m6s embra-
 becido : despert6 , y anunci6 6 sus
 compa6eros el vaticinio , y todos
 sigui6ron implorando la clemencia
 de Mar6a , que les facilit6 arri-
 bar al Rio Janeyro sin desgracia
 alguna , d6nde le di6ron las gr6-
 cias , y entre todos mil pesos de
 li.

limosna.

En el año 1678 una niña de Francisco Muñóz, y Maria Cubel de Orihuéla (hallados en la Villa de Molina) jugando sobre el puente de San Francisco cayó al río por donde corre más profundo: Ninguno se atrevió á sacarla por el peligro, pero la madre implorando á la Virgen del Tremedal se arrojó al riesgo, y sin undírse, sacó á su hija libre á la orilla con grande admiracion de los que veían el prodigio.

En el año 1694 Ignacio Cortès de Orihuéla, niño de 9. años estába jugando en el río, y llegando de pronto una furiosa avenida, de las que suelen baxar de los barráncos, inmediatos, arrebató al jóven, que ya sumergido en-
tre

tre las olas, ya sobre las aguas, fué llevado hasta frente la plaza del Pueblo desde el tinte: ninguno se atrevía á arrojarse al río á coger el niño que creían muerto; pero Mosen Urbano Lorente, fiado en sus bríos, se metió entre la fúria de las aguas, y pudo sacar al jóven, quién dixo, que quando se undía cerraba la boca, y quando le elevaba el agua la abría para llamar á la Virgen del Tremedal, que le conservó la vida.

El dia 16 de Abril de 1704 bolviendo de la Villa de Peraléjos Pedro Alónso, vecino de Orihuéla, descaminado, y en noche obscura llegó al rio Gabrilla, que por un temporal bajava muy crecido: resolvióse á badearlo por no
que

quedarse al desamparo, pero cayendo el bagage en las olas, y sepultados en ellas uno, y otro breve espacio, perdió las esperanzas de vida; no pudiendo invocar á la Virgen con la boca, porque se lo estorbaba el agua, la llamó ardientemente con el corazón; y advirtiéndolo un resplandor hermoso en la orilla, se halló milagrosamente fuera de las aguas sin saber cómo.

En 22 de Febrero de 1719 hallándose en Andalucía Josef Morón de Orihueña, pasaba sobre un jumentillo el río Gaudiél, y estando ya al medio, sobrevino con furiosa avenida un arroyo, que apartandole impetuoso más de 50 pasos del vado, le hizo concebir su muerte cierta; clamó á la Virgen

gen

gen del Tremedál, y experimentó tan pronto su auxilio, que sin ver como, se halló brevemente á la orilla del río, libre de tan imminente riesgo.

Un devoto de la Virgen del Tremedál, vecino de Orihuéla, caminando por la Mancha llegó á hacer noche á Villa-Robredo, y tuvo ocasion, hablando en el meson con la huespeda, de contar la aparicion y prodígios de su Patróna. Quedó la muger aficionadísima, y cayendo un hijo suyo en un pózo pocos días despues, acordándose de la conversacion dixo confiada: *Virgen del Tremedál ayúdadle*; acudió á socorrer al niño, y le vió sentado sobre las águas, de cuya maravilla fueron testigos los vecinos, á quienes

nes

nes llamó, y sacándolo aun sin
señas de sobresalto, refirió con
gracia, que una Señora muy her-
mosa le había estado haciendo
compañía,

Cayó también en un pózo pro-
fundo otro niño de dicha Villa,
y acordándose sus padres de los
prodíjios de nuestra Señora, ofre-
cieron traer al niño á su santa ca-
sa, si le daba vida: llegaron al
brocal del pózo, y vieron al ni-
ño sobre las aguas, aumentándo-
seles la pena porque no hallaban
medio para sacarlo; pero María
Santísima quiso escusarles la dili-
gencia y el dolor, pues hizo que
creciendo y elevándose las aguas
obsequiosas desde lo profundo, pu-
siénen á la criatura en las manos
de sus padres, de cuyo gran por-
ten-

tento quedáron atónitos por un rato, y en el año 1705 fueron á cumplír gozósos su promésa.

Doña María Teresa Valéro, natural de Torre la Cárcel, Obispádo de Teruél, siendo de edad de quatro años cayó en un pózo profundo, que había en su casa, y otra niña que jugába con élla fué á dar noticia á su madre, con la particularidad de asegurarse que no había hablado aún la niña hasta entónces; acudieron los padres de la otra caída, y fue mayor su turbación quándo no la descubrieron en la superficie del águas; entró un hombre afianzádo á una sogá, y tentádo con los piés asió de la rópa sumergída á la niña, y la pudo sacar fuera, tomóla su padre, y al considerárla sin vida,

se desmayó, y le cayó otra vez de los brazos al pózo; sacaronla segunda vez, y la dexáron por muerta en una estancia, no pensádo ya más, que en amortajarla : Opúsose su abuela Catalina Fernández fiada en la Vírgen del Tremedal, y abrigádo à la niña entre su calor, y la fé con ruegos y ofrecimientos, comenzó aquélla á bostezár como quien despertába de un profundo sueño, de modo que á poco rato se halló perfectamente convalecida, y todos agradecidísimos celebráron con lágrimas de ternúra el milagro.

En el año 1738 Gregória López, muger de Bernardo de Casas, vecinos de Orihuéla, sirviéndo en el de Santa Eulalia en casa Don Francisco Pérez de Liria, cayó de piés en un pózo que había en el

I

huer,

huerto contíguo, invocando á la Virgen del Tremedal, y quando se creía sumergida en el céntrico, se halló sobre las aguas con la firmeza que si estuviera en tierra: hizo diligéncias para salir, pero no encontrába asidéro alguno, y sintiéndolo como una mano poderosa, que tiraba de élla con violéncia estraña, se vió fuera sin saber cómo, pasmada de tan estupénda maravilla, y más advirtiéndolo, que ni aun tenía humedecidas las plantas, por lo que no se atrevió á jurar si quedó suspendida en el ayre, ó si se mantuvo sobre las aguas sin mojarse, aunque de todos modos fuéron duplicadas las maravillas.

Transitádo un Andalúz, natural de Búlches en el Obispádo de Jaén, por una estrecha gargánta de

Sier-

Sierramoréna, le asaltó de impro-
 viso un ferocísimo tóro desmanda-
 do de alguna bacáda, y mirándo-
 se el hombre en la angústia del
 sitio de que no podía huír, ni li-
 brarse de la fúria del bruto, que
 iba ya à herírle, se acordó de que
 los Serrános nombrában muchas ve-
 ces à la Vírgen del Tremedal; pe-
 ro no teniendo entónces en la me-
 mória el título, comenzó à decir:
¡ ab Vírgen! ¡ ab Vírgen! aquélla,
que los Serrános lláman en sus aflic-
siones socorrédme piadosa en este lán-
ze, y prònto se verificó el socoro,
 pues trocándo el arrogánte ani-
 mal la fieréza de su instínto en
 mansedúmbre, se retiró como aver-
 gonzado de haber acometido à traí-
 cion à un indefénso, quedàndo el
 hombre tan agradecido al puntual

al favor de la Virgen, que solo conocía por oídas, como á lo asombróso del prodígio.

Caminándo un hombre de tierra de Cámpos en Castilla la Vieja por una llanúra muy espaciosa, vió venir ázia sí un furioso mastín amenazando herírle con toda su fúria; asustóse el Castelláno por no haber en el contórno peña, plánta, ni árbol para su resguárdo, y no llevando mas que una ligera vara en la mano, tocó con élla al perro al tiempo de embestírle, y á un leve contacto, invocándo á la Virgen del Tremedal, cayó el animal muerto á sus piés: quedó asombrado del prodígio, y más cuándo no sabía ni tenía noticia de la invocación de la Virgen conque la había

bía nombrado en su conflicto. Llegó á su Pueblo, y refiriendo el suceso, ninguno le dába noticia de tal Imágen; pero empeñado su agradecimiento en saberlo, aunque peregrinase toda su vida, marchó por Vizcaya, y Navarra, creyendo encontrar en aquellas Provincias el Santuario, y aunque se le frustaron las esperanzas, no se resfrió en su buen propósito, hasta que llegando á tierra de Calatayud en Aragon, logró puntual informe del Lugar y sitio donde se venéra María Santísima con aquel título, á donde acudió á tributar gracias á su favorecedora, contando delante de muchos sugetos el portento, y sus circunstancias.

El Licenciado Don Juan Fernandez

nández Lopez, Retor de Orihuela, bien conocido por su liberalidad con los pobres, tenía costumbre de ofrocer cada año seis corderos de su ganado á la Virgen del Tremedal: sucedió en un invierno muy nevado y estéril, que pereció en Estremadura mucho ganado del que los Serranos embían allá, sin dexar esperanza de corderos: Oyó el Retor el aviso placentéro; y con el corazon lléno de confiánza prorrumpió: *Yo doy seis corderos á la Virgen todos los años: Su Magestad dá ciento por uno, luego 600. no me pueden faltar*; lo que cabalmente sucedió de este modo, quedando tan acreditado el milàgro, como la buena fé del que tan bien fundaba sus esperanzas.

MI

Miguel Martínez ganadéro de Povéda, Obispado de Cuenca, llevó un año á invernar su ganado al Reyno de Murcia, y encendiéndose allí una horrible peste, murieron todos sus pastores, excépto un zagalejo: El dueño no hallando otro por ningun precio, y temiendo ser herido del contagio, se resolvió á abandonar el ganado en manos del muchácho, encomendándolo á la Vírgen del Tremedal, la que cumplió exactamente el encárgo, y oficio de Pastora, pues en tan largo camino hasta su tierra, sin embargo de la contínua invasion de los lobos, y extravío de los caminos, llegó sin perderse ni una res á su casa.

Pedro y Juan Alónso, vecinos

nos

nos de Orihuéla, embiáron sus ganádos á Extremadúra un año, y caminándo ya por la Sierra de Cuénca, se descuidáron y durmiéron los pastóres: Al despertar ni halláron el ganado ni vestígios por dónde había tirado, buscáronlo por diferentes sèndas, y fué su trabájo ocioso; pero discurrendo sé había buuelto á su país, y encomendándo su guarda á la Vírgen del Tremedal, partiéron á buscarlo, y lo halláron cabalmente cerca de aquellos móntes, sin faltar una oveja del rebaño, con todo advirtiéron por los vestígios que los lobos estampáron en las nieves, que habían pasado júnto á éllas, sin haberles hecho daño alguno, lo que atribuyéron á la proteccion de su Patróna.

Igu-

Igual succeso acaeció á los mismos ganadéros el año 1727, embiando su ganado al Reyno de Murcia, en un monte de la Villa de Monovar llamado el Pinoso, en que perdido y dividído el ganado, lo halláron sin falta despues de muchas horas, con la circunstancia de haber dos ó tres lóbos que estában como haciendo compañía á las ovèjas; lo que atribuyéron á prodigio de la Vírgen del Tremedal, á quién lo habían encomendado.

Maria Blasco, viuda virtuosa de Orihuéla, visitaba frecuentemente á nuestra Señora del Tremedal, y no pudiendo subir un día por las ocupaciones de su casa, emprendió de-noche su romería; al llegar al prado que llaman de Caridad, que está al pié ó bási-

sa

sa del monte, se le apareció un ferocísimo tóro, amenazándole para que no siguiéra adelante su camino: conoció la buena muger por inspiracion divina, que era el demonio que quería estorvarle su devoción, y diciéndole con valentías *En vano te cánsas traydor enemigo, pues he de subir á saludar á nuestra Señora á despécho tuyo, si con vida quédo,* huyó precipitadamente el demonio, dexando en el teatro victoriósa á la devóta de la Vírgen, que en álas de su fé aceleró su llegáda á rendir gracias á su benígna protectóra.

Lo mismo y en el propio sitio sucedió á Domingo Alónso y Mariána Jamarquin, Mayordómos del Santuário de nuestra Señora, que subian una noche á él, y á
la

la eficacia del Rosario que rezaban huyó, ó se deshizo en sombras á su presencia el enemigo común, que se les había presentado en figura de un horrible tóro.

Estáudo aun de Mayordómo en el Santuario dicho Domingo Alonso, trabajaba carbon en los montes que caen á la espalda del Tremedal solo de-noche un Vizcaíno llamado Domingo, quando de repente se vió acometido de dos fieros armados, cuya forma (siendo demonios) no la tomarían tan espantosa, que el hombre los juzgase por tales, pues se puso animoso en defénsa con una daga, y rebatiéndo así las puntas de los contrarios, invocáudo ardientemente á nuestra Señora, se fué retirando hasta llegar al Templo: tomó la puer-

puerta voceando al Mayordómo, que saliese á su socorro, pero al mismo tiempo jugando la dága más animoso, porque los enemigos querían introducirse en la Iglésia: á breve rato salió el Mayordómo, y no descubriéndolo á nadie, y sí que el Vizcaíno daba góipes al ayre, no se acercaba, juzgando habría perdido el juicio: *Aquí Domingo* (clamaba el Vizcaíno) *que quieren matarme*; pero el otro no osaba llegar de temor, hasta que le dixo, *bien puedes acercarte, que en este instante se han desaparecido los enemigos*, á quiénes ya creía demonios. Hallóle el Mayordómo cubierto de un sudor frío, y casi sin aliéntos, y despues de oírle el sucésó, le instó para que subiese á descansar; pero no quiso el Vizcaíno.

caíno desamparar la presencia de María, no juzgándose seguro fuera de ella, y así esperó, disponiéndose á una buena confesion, en tanto que llegado el día, dexó satisfecha su conciéncia, y pudo dar gracias á María Santísima por sus beneficios, habiéndose advertido en las puertas de la Iglesia las cuchilladas de los enemigos, que estuviéron paténtes á todos, hasta que con motivo de la fábrica del nuevo Templo se quitáron aquellas puertas para substituir otras nuevas.

En el año 1642 padeció una gran seca toda la Serranía de Albarracín, de suerte que se apagó el verdór de los cámpos, se secáron hasta las menúdas cañas, y los manantiales de las fuentes, cu-

ya

yo extremo les púso á los Serranos en el último conflicto; acudieron al patrocinio de nuestra Señora del Tremedal, y juntándose ónce Lugares del partido, baxáron á la Santa Imágen en devota procesion á la Iglésia de Orihuéla, pero anticipándo María Santísima el consuélo á los que de véras la invocában, al entrar en la parroquiál, se desató el Cielo en copiósá llúvia, que duró los nueve días que detuviéron á nuestra Señora, ofreciéndola cordiales obséquios, habiéndó logrado aquel año abundantísima cosecha, que desmintió las conjetúras, y experiéncia de los hombres, y acreditó las portentósas maravillas de tan gran Madre.

El año 1706 acacció otra iguál

seca, que púso en el mayor apuro á los Pueblos; acudieron á la experiència que tenían de su Patróna, á quién baxáron al Lugar obsequiándola nueve días, y no lográndo el beneficio que esperában, resolviéran tenérla otra novéna, duplicándo las penitèncias, las súplicas, y las alabanzas, pero tampoco se ablandó la piedad de esta Señora; no desmayáron los devótos, y convocándo á todos los Pueblos del contórno para acompañar la Santa Imágen á la subída á su Templo, se unieron doce Pueblos de Aragón y Castilla, y otra multitud de géntes, como interesados todos en el auxilio que necesitában: formándo la más gráve, reverénte procesión, subieron á nuestra Señora á su casa,

sa,

sa, y lo mismo fué colocarla en el tróno, que desatarse las nubes en blanda oportuna lluvia, conque quedó socorrida la tierra, y acreditada la piedad y poder de aquella gran Señora.

En el dia 17 de Agosto de 1723 Pedro Hernandez vecino de Argente, segaba los trigos en una partida de dicho Lugar llamada el Valle, y encendiendo su muger Ana Garcia fuego para guisar la comida á los trabajadores, saltó una chispa á los rastrójos, y en un instante se vieron arder tres hacinas de Francisco Villálba; asustáronse todos, conociendo el riesgo de que todo se abrasase, porque el récio viento que soplába, impelia las llamas á todas partes: cada qual invocó al Santo de su devo-

Devoción ; algúno echó al fuego el escapulário de la Vírgen del Cármen , pero el voráz eleménto iba acrecentandose : entònces afligido dicho Pedro Hernández, se postró en tierra á vista de todos, é hizo á la Vírgen del Tremedál una humílde fervorósa deprecación , quándo de répente comenzó á retroceder el fuego, y el mismo viento impetuóso , que le fomentába, y dilatába, apagó enteramente sus llámas. Todos quedáron pasmados de tan estupénda maravílla, y agradecido el devóto, erigió en aquel sitio un pilar para etérna memoria del beneficio.

Mósen Marcos Lacalle, natural de Royuéla en el Obispádo de Albarracín, concurrió un año á las fiestas de nuestra Señora del

K

Tre-

Tremedál, y viéndo que no bastá-
 ban los Confesóres para tantos, que
 descában, ó desahogár su concié-
 cia, ó ganár las muchas Indulgén-
 cias de aquel día, para los que
 llégan al Sacraménto de la Peni-
 téncia, se dedicó à este ministé-
 rio : llególe, entre otros, ún hom-
 bre que habia 20 años no se con-
 fesába, á quién absolvió, por ha-
 llarle contrito, y muy bien dis-
 puesto : dió por dichóso su tra-
 bájo, y ofreció á nuestra Señora
 continuárlo durante su vida, acu-
 diéndo todos los años al Santuá-
 rio el día de la fiesta, como lo
 cumplió. Veinte años pasaron des-
 pues de este sucèso, y al cabo
 de ellos bolvió el mismo penitén-
 te, que desde entónces no se ha-
 bía confesado otra vez; no le co-
 noció

conoció al pródigo el Ministro, pe-
 ro por el contéxto de la confe-
 sion vino en conocimiento del su-
 géto. Hallólo esta vez con parti-
 culáres demostraciones de dolor y
 lágrimas, y preguntándole si ha-
 bía tenido motivo especial para
 volver al Santuario, dixo, que ha-
 llándose quatro ó seis días ántes
 delante de una Imágen de nues-
 tra Señora, rebolviendo los ex-
 césos de su vida, y el peligro
 en que se hallaba, le rindió es-
 ta consideración, y quedó un po-
 co mal dormido; pero que á breve
 rato oyó una voz que le decía:
Buelve quanto ántes al Tremedal,
y confiésate: conoció el superior
 auxilio, y que no estaba distán-
 te su muerte, por lo que se di-
 rigió sin perder tiempo al Santua-

ario. Consolóle el Confesor, le esforzó, y despidió con mucha ternúra, habiendo sabido poco despues sin ser curióso, y por muy raro camino, que pasados quatro ó cinco días había muerto aquel áfurtunado pecador, á quién la piedad de María tráxo milagrosamente á la disposicion que necesitába su relaxáda vída para lograr los consuelos de la eterna.

Estos son resumidos los porténtos que trae la História de nuestra Señora del Tremedál, dignos de la noticia de todos por sus particularidades, pues en ellos se descúbre la finéza y cleméncia más grande de María, y que en aquel Santo Mónte está manifestando un presidio ó casa de refúgio para todas las necesidâdes

de

de los mortáles. Dichóso el que
sépa alcanzar el Patrocínio de es-
ta gran Madre, y que publicàn-
do sus misericórdias en esta vida
consíga alabárle por eternidádes
en la otra.



(Faint mirrored text)

De los monjes. Dicho el que
esta el... el... de las
y que publican
de sus... en esta
con... por...
en... etc.

(Faint mirrored bleed-through text from the reverse side of the page)

1512



NOVENA

DE NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL.



ADVERTENCIA.

Todos los nombres con que invócan los fieles á la Sacratísima Virgen son firmes apóyos en que fundan la esperánza de su benigna protección; y siéndo el Dulcísimo Nombre de María, por la variedad de sus significaciones misteriosas,

teriosas, preciosa y fecunda raíz de innumerables títulos conque se engrandéce; no será desagradable á la devoción, el que con algunos de ellos se animen las Oraciones de esta Novena, ni tampoco fuera del intento, por ser la fiesta de nuestra Señora del Tremedal, en la Dominica, en que celebra la Iglesia la fiesta de su sagrado Nombre.

Significa María lo mismo que Señora: la que dá hospedage: Lluvia: la que ilumina: Princesa de distintas Caras: Llama ó Fuego; Mirra ó Hiél: la que arrója Flechas; y en fin espanto del demonio. Motivando, pues, estos epítetos las Oraciones, servirá uno para cada día de la Novena, á que se podrá dar principio nueve días

(153)

Días ántes de la dicha Dominica, confesando y comulgando en el día décimo, que será el de la Festividad de nuestra Señora, para obligarla con esta última disposición, á que conceda el favor, y gracia, que cada uno le pidiere.

Nota : El Ilmo. Señor Don Juan Navàrro, Obispo de Albarraçin, con facultad que tiene de otros dos Señores Ilustrísimos, concede 140 días de Indulgencia por cada Ave María, por cada Oración que se diga, y aún por cada Estrofa que se cante.

Item : El Ilmo. Señor Don Francisco Rodríguez Chíco, Obispo de Teruél, concede del mismo modo otros 40 días de Indulgencia.

días antes de la dicha Dominica
 confesando y comunicando en el día
 décimo, por ser el de la Festi-
 vidad de nuestras Señoras, por obli-
 gado con esta última disposición,
 a que conceda el favor y gracia
 que cada uno le pidiere.
 Yo el Rey. Yo el Señor Don
 Juan Navarro, Obispo de Almería
 en conformidad de lo que otros
 dos Señores Ilustres, concedo
 una día de indulgencia por ca-
 da Ave María por cada Oración
 que se diga, y así por cada es-
 crito que se contiene.
 Yo el Rey. Yo el Señor Don
 Francisco Rodríguez Chivo, Obispo
 de Toluca, concedo del mis-
 mo modo otros no días de in-
 dulgencia.

SE EMPIEZA CON LA

señal de la Cruz, y el

Año de Contrición, y

después con la Ora-

ción siguiente que

servirá para to-

dos los dias.

DIA PRIMERO.

Virgen Santísima, Protectora
de todo el Unívérso, Zeladora
amantísima del bien de los mor-
tales, toda ojos para vér nue-
stras misérias, y toda manos pa-
ra remediárlas, ¡ qué condicion
tenéis tan liberál! pues no con-

tenta

ténta con dispensárnos las mercedes que os pedímos , nos excitáis benigna à que os roguémos , siendo tanto el excéso de vuestro amor , dice vuestro devoto San Buenaventúra , que os ofendéis de que no implorémos vuestro patrocinio : Bendito sea el maternal desvélo con que puésta en áltas cúmbres , previene Salomón , que estáis continuamente dando voces para que acudámos al tróno de vuesttas piedádes : Bendita la cariñósa vigilância , con que desde el mónte y Santuário del Tremedál nos estáis llamando , ya con la sonóra voz de vustràs reverentes maravillas , ya inclinándo la cabeza en vuestra milagrósa Imágen , como quien dice en claras y eloqüentes señas : Venid todos

á

A mí sin distincion, que en mí,
 y conmigo hallaréis el tesoro de
 las Divinas Misericórdias, en mí
 encontrará fortuna el desgraciado,
 protección el desvalído, remedio
 el póbre, luz el ignorante, grà-
 cia el pecador; venid todos á mí.
 Atrahído pues, dulcísima Madre
 mía, del amoroso encanto de vues-
 tra voz, llégo humildemente pos-
 trado á vuestras plantas, tan con-
 fiado y reconocido á vuestras pie-
 dades, como indigno de vuestros
 favóres; y pues sabéis mejor que
 yo las tribulaciones que me aflí-
 gen, los peligros que me amená-
 zan, los males que padézco, y los
 bienes de que necesito, inspirádme,
 Celestial Maéstra, (para saber obli-
 garos) el modo con que os he
 de rogár, y lo que me conviéne

pe-

pedir, para gloria de Dios, honra
vuestra, y bien de mi alma. Amen.

ORACION

PARA EL DIA PRIMERO.

O Soberana María! O Señora!
esto quiere decir vuestro inefable
nombre: Os adoro como á Señora
de todo lo criado: Señora sois
y Reyna absoluta de la tierra, del
Cielo, del Abismo; por tal os re-
conocen, rindiéndose á vuestro im-
perio, los hombres, los Angeles,
y aunque á despécho suyo los de-
monios; no es esto lo más: To-
do un Dios está sujeto á vuestro
dominio, desde que vistió el tra-
ge humano en vuestras purísimas
entrañas

entrañas, bien se déxa vér vuestra soberanía en vuestra portentosa Imágen del Tremedal, en donde sirviendoos de adorno y divisa una cadena, significáis la fuerza con que aprisionando suavemente los alvedríos, rendís al yugo de vuestro império las almas. Manifiestése, benignísima Señora, vuestro poder en sacárme del cautiverio, en que me tiranizan violentamente mis pasiones, rompiéndolo mediante vuestra gracia los yerros de la culpa, admitidme por jornalero y mercenario de vuestra Casa. ¡O qué dicha la mía, si no arrastrando otra cadena que la de vuestra adorada servidumbre, se imprimiése en mi alma, al fuego de la más ardiente devoción, el sello de vuestra generosa

nerosa Esclavitud ! Distingúidme,
Señora , con esta márca ; vestí-
me con la libréa de siervo vu-
estro , para que á su vista , como
prénda de la grácia , témple el
Señor conmigo su justo enójo.
Amen.

*Se saludará con cinco Ave Ma-
rias á la Reyna de los Angeles , en
reveréncia de las cinco letras de su
Nombre ; y concluidas se dirán &
cantarán los Gozos.*

Pues consuèlo universal , &c.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitris!

*R. Ut digni efficiámur promissionibus
Christi.*

OREMUS.

Concéde nos fámulos tuos , &c.

DIA

DIA SEGUNDO.

En este día y en los demás se hará lo que en el priméro, añadiendo la Oracion particular que se señala para cada día.

EMperatriz Augústa, que entre los amorósos officios que exercéis en beneficio de los hombres, es úno el de la hospitalidad mas generósa y compasíva, como la índica el misterióso nombre que os ensálza, y testificáis en vuestro célebre Santuário del Tremedál, en dónde tenéis paténtes dia y noche las Puértas de vuestro Templo: á las de vuestra clemencia llégo fatigádo de andar errán-

te por los descamínos del vicio en
 seguimiénto de mis gústos : No
 me desaliénta, Señora, el vergon-
 zoso tráge de pecador y mendí-
 go con que véngo, porque sé,
 que San Alberto os llama Hospí-
 cio Generál, en dónde éntran sin
 distinción de todas clases, y que
 en la Arca de Noé, Imágen vu-
 estra ; halláron tambien entrada
 los animales más inmúndos. Dád-
 me pues grato hospedáge, aco-
 gédme benígna en el anchuróso
 séno de vuestra piedád ; y si en
 vuestro Real Palácio hay siempre
 mésa franca, abundando las pro-
 visiones para todo género de ne-
 cesidades, confio hallár en Vos
 descánso á mi fatíga, susténto á
 mi debilidad, vestido á mi des-
 nudéz, y todos los socórros ne-
 cesarios

(163)

cesarios de la Divina Gracia , para acabar con felicidad la peregrinacion molésta de esta vida. Amen.

DIA TERCERO.

Piosísima Señora , fecúnda Nube , cuyo seno amoroso , habiéndonos dispensado el mejor rocío del Cielo , convirtió el mundo en Paraíso : Pues sois Luvia , como lo dice vuestro nombre , y tambien vuestro devoto el Sapiéntísimo Idiota ; descendéd blánda y oportunamente sobre la tierra estéril de mi alma , para que á beneficio de tan celestíal riego , adornándose con la hermosa gala de las virtúdes , rinda copiosos frutos en obras dignas del agrado de Dios. ¡ O cuántos con ponerse en

L a el

el Santuario del Tremedal á vuestra sombra, han sabido aprovechar los raudales de vuestras benignas influencias, rompiendo en lágrimas de verdadero arrepentimiento! Un peñasco dió agua en vuestro obséquio al aparecer en el Tremedal, ¿y mi corazón, por más que imite á los riscos en la dureza, no ha de cedér dócil á vuestras amorosas y repetidas insinuaciones? Grande es, Señora, mi terquedad, pero más es vuestro poder; Huèvan pues sin cesar las aguas de vuestras piedades, para que corriéndolo por los conductos de mis sentidos, los purifiquen de las inmundas heces, con que los han cegado los afectos terrenos; y apagando los ardores que me abrasan, en las fie-

bres.

bres, y pasiones, que me dominan, láven las manchas de mis culpas por médio de una verdadera penitencia. Amen.

DIA QUARTO.

O Virgen sin mancha! Sol de la Iglesia Militante, y la Triunfante, que difundiendo tus luces hasta los más retirados ángulos del Orbe, llenas de resplandores y claridades el Empíreo! ; O celestial Iluminadora! huyan las tinieblas de mi ignorancia á rayos de tu luz; ilumina mi rudo entendimiento, desterrando las sombras, que le impiden contemplar las verdades, que me convienen, y si la luz sirve para discernir sin engaño los objetos; penetrad

como luz los mas ocultos sēnos de mi conciēcia, para que yo puēda examinar y vér con distincion, no solo las gravísimas culpas con que he ofendido á vuestro Hijo, sino aún las mas leves, y hasta las mas mínimas imperfecciones, ponédme á la vista los beneficios divinos para agradecerlos, y mis muchos defectos para llorárlos. ¿ No aparecistéis á un Pastorcillo en el Tremedal ceñida de resplandór hermóso? ¿ En ocasiones no habéis encendido en vuestro Templo la lámpara, que árde en vuestro culto? Pues quién para consuelo de sus devótos sabe dár luz á las lámparas materiales apagadas, ¿ por qué no alumbrará la antórcha de mi razón obscurecido? Arda pues, divina Ilumina

mina

minadora, mi entendimiento con luz, que nunca se apague á beneficio de tu luz; arda para dicha mía, gloria vuestra y del Señor. Amen.

DIA QUINTO.

O Madre de Dios, y de los hombres! ¡O María! expresión es este dulce nombre de vuestras infables misericórdias, significando lo mismo que Princesa de muchas Cáras, porque es tan industriosa vuestra piedad, que sabe variar de semblantes para explicar diferentes afectos á los hombres, como se experimenta en algunos Simulácos vuestros, y especialmente en el del Tremedal, en donde os dexáis ver ya con apariencias

encías alégres de risuèña , ya con
 melancólicas señas de enojáda.
 ¡ Qué gozo será ver en el Cielo
 la peregrina beldad de vuestro ros-
 tro , quándo miráros solo en vu-
 estros Imágenes llèna de regocijo
 las almas ! ¡ Pero què péna tan
 sensible , aunque estimable , vér el
 sagrado céño con que os dexáis
 vér en ocasiones ! Estimáble díxe,
 porque las íras , que asóman á
 veces en vuestro graciosísimo sem-
 blante , son el idioma misericor-
 dióso , aunque sevéro , con que
 hablándo al corazón , nos adver-
 tís nuestro pelígro , y avisáis el
 estado de nuestras conciéncias. Ha-
 bládme pues , Señora , en este len-
 guáge ; si conocéis que me con-
 viéne y lo necesito , Háblad pa-
 ra corregirme , que sufriré con
 resig-

resignación las maternales esquivé-
ces de vuestro enójo, á fin de que
desagrabiandoos con la enmienda de
mi vida, me concedáis la gracia
de gozar eternamente de vuestra
hermosa vista y la de Dios, Amen.

DIA SEXTO.

O Madre del amor hermoso, cu-
yo purísimo vientre fué Horno
del Fuego, ó amor del Espíritu
Santo! Lláma significa el nombre,
que os intitula; Lláma que no
solamente luce sino que enciende;
Lláma de tan portentosa activi-
dad, que no hay quién se escón-
da de vuestro calor, dice vuestro
devoto San Bernardo; ¡ qué úti-
les y repetidas experiencias tiéne
de esta verdad muchos de los que

os

os visitan en el Tremedal sintiéndose tan fervorosos en vuestra presencia, y tan embriagados de vuestro amor, que salir de vuestro Santuario les parece, que es arrancarse de su centro; acercáos pues á mi, piadosísima Madre mía, ó acercádme misericordiosamente á Vos, para que al ardor celestial y puro de tan activa Llama, desatandose el crúdo hielo de mi endurecido corazon, pueda cebar en él el incendio de vuestra hoguera; abrasadlo en vuestra devoción, inflamadlo en el Amor Divino, y para que arda sin mezcla de imperfección en vuestra pira, quemad y consumid la maleza, y espinas que han brotado en la selva inculta de mis pasiones, á culpables descuidos y desórdenes de

mi

mi vida ; de manera , que extinguiéndose enteramente los afectos á lo terreno , no respire ya en adelante sino incendios del Divino Amor. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Virgen Santísima , que siéndo la misma dulzúra , como cánta la Iglesia nuestra Madre , y explicando vuestras dulzúras el anagrama del Tremedál , que es *trade mel*, sóis no obstante Mirra segun la interpretación de vuestro nombre ; si como sabrosa Miel (así os llama vuestro devotísimo Ricardo) suavizáis nuestras penalidades , como Mirra bolved desabridos nuestros placeres ; todos quántos nos ofrece el mundo , lisongeando blanda

Y

y engañosamente el sentido, son
 disimulado tósigo, venéno y mu-
 erte del alma; hacéd opues, pia-
 dosísima Señora, que causándonos
 hástio los bienes de esta vida, no
 encontrémos en ellos sino amargú-
 ra; Madre sóis de los hombres mas
 amante que todas las del mundo;
 y si éstas para desavezár á sus
 híjos, è inclinarlos al alimento só-
 lido que les conyiéne, les pónen
 cosas ingrátas en los pechos; tra-
 tándonos, Señora, como lá Pár-
 vulos, llenád de hiéles y de Mir-
 ra todo cuánto brínda lá nuestro
 gústo en la mentída cópa del en-
 gáño, para que no hallándo sua-
 vidad en la mortificacion, dulzú-
 ra en las pénas, glória en las ig-
 nomínias, y gózo en las tribu-
 laciones, de tal suerte nos aficio-
 némos

hemos á las delicias espirituales, que
merezcamos gozarlas eternamente
mediante vuestra gracia. Amen.

DIA OCTAVO.

EMperatriz de la Glória ! ; qué
oficioso es el amor que tenéis á
los mortales ! Vuestro mismo nom-
bre dá á entender los artificios y
trazas de que usáis para apartar-
nos de las sendas del engaño , y
ponérnos en los caminos de la ver-
dad ; pues siéndo María lo mis-
mo que la que tira Fléchas, la que
dispára Harpónes ; Qué otra cosa
son las amorósas , aunque secre-
tas voces con que llamáis desde la
ataláya de la Glória y del Tre-
medál , sino penetrantes dardos con
que nos atravesáis el corazón ?
Qué

Qué otro que agúdas saéttas las ins-
 piraciones con que habláis al in-
 teriór de vuestros devóros ? Con
 razon es llama San Anselmo, Ca-
 zadóra de las Almas , pues á fin
 de ganárlas para Dios , no escú-
 sa diligéncia vuestra sollicitúd ; por
 eso á unos los asustáis con ame-
 názas , para que el temór del In-
 fierno los obligue á acogérse á vu-
 estra sómbra ; á otros les armáis
 invisibles lázos , con que hacién-
 dolos prisionéros , los apartáis de
 la carréra que los condúce á su
 eterna perdicion : á otros enfin,
 saliéndoles al encuéntro en la ma-
 léza de los vicios , les disparáis
 en vuestras carícias , las más ardi-
 éntes Fléchas con que los rendís
 á vuestras plántas ; séa pues yo,
 Señora , uno de tantos , ya que
 inuy

Innumerables veces he forcejado por romper las ligaduras con que me queriais aprisionar para mi bien. Flechad, os ruego, mi corazon, y séa de modo, que derramando de una vez toda la sangre de mis afectos desordenados, quéde para siempre herido del amor de Dios. Amen.

DIA NONO.

Bellísima, resplandeciente Aurora, Madre del Sol Divino! Mensajera alegre del día de nuestra eterna felicidad, que con vuestra peregrina hermosura, siéndo delicia de los Bienaventurados, y del mismo Dios, sois pavór y susto de las Potestades del Abismo: Vuestro venerable nombre denota, segun su interpretación, que sois
 espa-

(1763)

espánto del Infierno , expresádo
tambien terrór el nombre Treme-
dal , cuya invocación en ocasiones
ha puesto al demónio en precipi-
táda y vergonzósa fúga : Sed mi
múro , y tórre de defénsa contra
los asáltos , y porfiáda obstinación
con que inténta perder mi alma ;
y siéndo en la hora de la muer-
te tánto mas terríbles , quánto mas
fuértes sus baterías , y asechánzas ,
desde ahora para entónces impló-
ro humildemente confiado vuestra
poderósa , y eficacísima proteccion,
suplicándoos rendído, que confortéis
mi alma con vuestra dulce y amabi-
lísima preséncia , para que burládo
sus astúcias , y triunfádo de sus
hostilidádes , consíga. mediánte la
ayuda de la grácia , gozár de la
vísta de Dios etérnamente. Amen

DIA

GOZOS.

Pues consuétlo universal
sóis en qualquiéra afficción
Válganos tu Protección,
O Vírgen del Tremedal.

En la eminéncia de un risco
apareciste á un Pastór,
dándonos señas tu amor
de acogérmnos en tu aprisco:
Si asálta el Lóbo infernál
tu Grey, contra su invasión.
Válganos, &c.

Al pastór máncno no en vano
le pides tórtá, y aténto
al dárla, ¡ raro porténto!
se halló la pága en la manos
Baxó á Orihueéla puntual,
narrándo tu dignación.

M

Vál.

(178)

Válganos , &c.

Gozoso el Pueblo , tu voz
sigue al compás de su mano,
el monte tiene por llano ,
mónta la cúmbre velóz :

Así amante pronto y leal
celebró tu Aparición.

Válganos , &c.

Quatro veces con fee pía,
quándo á servirte se alista,
por gozár siempre tu vista,
baxárte al Lugar porfia :

Otras quatro á tu sitiál
buélas , dando admiración.

Válganos , &c.

Levantár aquí previno
Templo y para su decóro
¡ qué asómbro ! en monéda de óro
costeó la Fábrica un Píno:

En su raíz se halló caudál
bastante á la construcción.

Vál-

Válganos &c.

Quándo así tu culto frágua,
todo falta , y todo sóbra,
pues faltándo àgua en la óbra,
un risco brindó con àgua:
Corriénte , y límpio cristál
franqueó en tu veneración,
Válganos , &c.

Vigilante centinéla
contra la enemíga saña.
pónes desde la montaña
tus ojos en Orihuéla :
A Castilla siempre leal
míras también , y Aragón.
Válganos , &c.

Tus inefables cariños
se explícan de vários modos,
y siéndo gránde con todos,
són mayores con los niños a
Su candór es memoriál,
eloqüente á tu atención.

M a

V a l

Válganos , &c.

¡ Tus obras aunque frecuentes
rará esención ! siempre admiran,
mayormente si se miran
tus puértas siempre paténtes :
No hay noche en tu audiéncia real,
día és sin intermisió.

Válganos , &c.

Entre otros es blasón áltos,
maravilla sin exêmplo,
que abiérto al favór tu Templo
esté cerrado al asálto :

El que róba en tu sitiál,
quéda al salir sin acción.

Válganos , &c.

Tus prodígios celebrádos
nàdie contarlos inténta,
pues súma mucho esta cuénta
solamente en los quebrádos :

No hay quebradúra , no hay mal,
mediando tu intercesión.

Vah

(181)

Válganos, &c.

Peregrina á fuér de amante
de tu Casa en nuestro abóno
sáles, volándo del Tróno
por amparar al distánte :
Sale, Madre Celestial,
de Madre tu compasión.

Válganos, &c.

El que con dón oportuno
te ofréce de su substancia,
multiplica la ganancia,
cobrándo ciento por uno :
Seiscientas Resés puntuál
por seis díste una ocasión.

Válganos, &c.

Al considerár tan bello
tu alegre róstro las almas,
esclávas en dulces cálmás
las déxas con noble séllo :
No hay quién no se rinda leál
á tu álta dominación.

Val.

(182)

Válganos, &c.

En tu róstro aunque alhagüeño,
si esquívno múdo colóres,
conócen los pecadóres
del Divino enójo el céño ;
En este idioma especial
les háblas al corazón.

Válganos, &c.

Según anagráma fiél
Tremedál, Vírgen María,
brindándo suáve ombrosía,
es más dulce que la miel :
No hay, ni puéde haber panál
de más sabrosa expresión.

Válganos tu Proteccion,
ó Vírgen del Tremedál.

*V. Orap or nobis Sancta Dei Genitrix.
R. Ut digni efficiámur promisióni-
bus Christi.*

ORA.

(183)

ORATIO.

Concède nos famulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpetua mentis & córporis sanitáte gaudere, & gloriósa B. Mariæ semper Vírginis intercesióne, à præsénti liberári tristítia & ætérna perfrui lætítia. Per Chrístum Dóminum nostrum. Amen.

E I N.

ORATIO

Quoniam tu Domine Deus, pater
omnis gentis & universis sanctis gen-
tibus, & gloriosa B. Mariae sem-
per Virginiis intercessores, &
sacri Hieronymi presbiteri & confessoris
sacri Iohannis Baptistae Christi-
anissimi, Amen.

213

ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN N.º 4472

